

Liahona



NOVIEMBRE DE 1949.

Misioneros Nuevos de la Misión Hispanoamericana



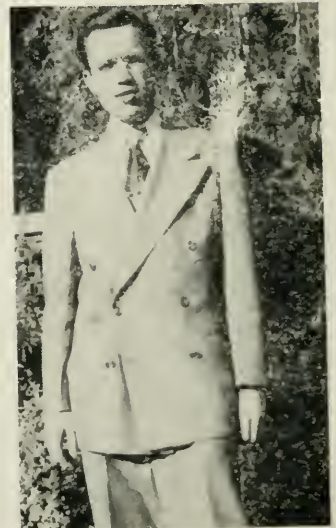
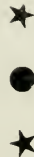
David L. Doutré
Logan, Utah.



Grant W. Castleton
Salt Lake City, Utah.



Liwana Blau
Longan, Utah



Robert C. Kelly
Vallejo, California

L i a h o n a

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Noviembre 1º de 1949

AÑO XIII

No. 11

Órgano Oficial de las Misiones Mexicana
e Hispanoamericana de la Iglesia de Je-
sucristo de los Santos de los Últimos Días

Publicada mensualmente

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México,
D. F., el 27 de Febrero de 1945.

DIRECTORES:

Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:

Maurice D. Bowman
Janeth Evans

INDICE

EDITORIALES

Probando Nuestra Lealtad	Del Church Section	444
Una Carta acerca del Matrimonio	Del Church Section	445
Moviendo al hombre	Ultima de Forros	

ARTICULOS ESPECIALES

La Mente de José Smith		462
Una Canción y una Oración	Ivie H. Jones	465
Mensaje del Presidente	Lorin F. Jones	468

ARTICULOS CONTINUADOS

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna		
Todavía habla el Señor a sus hijos	J. Rubén Clark, h.	446
El que Busca la Verdad y el Mormonismo	Joseph F. Merrill	450
Literatura del Nuevo Testamento	Russel B. Swensen	454
Joyas de Pensamiento	Matthew Cowley; Thorpe B. Isaacson	460

SECCIONES FIJAS

Escuela Dominical	Howard R. Driggs	458
Genealogía. La Misión de Elías en los Últimos Días	Orson Pratt	461
Sección del Hogar Bebidas Refrescantes	Ivie H. Jones	467
Sociedad de Socorro	Ivie H. Jones	470
Sección Misionera	G. Ronald Farr	471
Joya Sacramental e Himno de Práctica		472
Sección Infantil	A. Hamer Reiser	473

VARIOS

Misioneros Nuevos de la Misión Hispano-americana	2ª de Forros	
Misioneros Relevados de la Misión Mexicana	3ª de Forros	

LA CARATULA

Como un privilegio, en nuestra era, vemos que un volcán nace y éste es el "Parícutín"
que en toda su magnificencia nos lo revela nuestra portada.

MISSION MEXICANA: Monte Líbano No. 520. Lomas de Chapultepec. México, D. F.
MISSION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard. El Paso, Texas.

Probando Nuestra Lealtad

(Tomado del "Church Section" de octubre 2 de 1919).

Uno de los grandes principios del Evangelio de Jesucristo es el de lealtad. Siempre, durante el ministerio mortal de nuestro Salvador, El insistió en la fidelidad de sus acompañantes. El la hizo, como base del primero y gran mandamiento en el cual declaró que debemos amar a Dios con todo el corazón, potencia y poder. Este invariable amor es la clase de fidelidad que Dios espera de todo hombre. Esto concierne a su actitud, es una medida de nuestra lealtad.

Discutiendo este tema cierta vez el Presidente José F. Smith dijo: "Por la ley de diezmos, la lealtad de la gente de esta iglesia es puesta a prueba. Por este principio sabremos quien va de acuerdo con el reino de Dios y quien va en contra. Por este principio será visto cuales corazones están resueltos a hacer la voluntad de Dios guardando sus mandamientos, de tal modo santificando la tierra a Dios. Aquellos que se oponen a este principio, se han cortado ellos mismos de las bendiciones de Sión. Hay una gran importancia relacionada con este principio porque por él se sabrá si somos fieles o infieles".

En este respecto es tan esencial como fe en Dios como arrepentimiento, como bautismo para la remisión de pecados, o como la imposición de manos para comunicar el Don del Espíritu Santo. Porque si un hombre guarda toda la ley menos un punto, y él ofende ese punto es un transgresor de la ley, no siendo merecedor de la plenitud de las bendiciones del Evangelio de Jesucristo. Mas, cuando un hombre guarda toda la ley que le es revelada de acuerdo con su fuerza, substancia y habilidad, aunque lo que haga sea poco, es tan aceptable a la vista de Dios como si fuera capaz de hacer mil veces más.

Nuestra actitud hacia la Palabra de Sabiduría es también otra medida de nuestra fidelidad. La Palabra de Sabiduría fué dada a nosotros como palabra y voluntad de Dios. ¿Somos nosotros lo bastante leales para aceptarla como tal, guardando la palabra de Dios y conteniéndonos de usar te, café, licor y tabaco? ¿Vivimos de acuerdo con las enseñanzas de ese gran mandamiento?

Nuestra actitud respecto al Día Sábado es otra medida de nuestra lealtad. ¿Estamos dispuestos a guardar ese día santo o deseamos una avenencia?, como ir a la iglesia parte del día y violar, la ley del Sábado el resto del día, no es una práctica Cristiana simplemente observar parte del día como sagrado y entonces dedicar el resto del mismo a placeres y actividades comerciales.

¿Adonde nos encontraremos? Estamos en el lado del Señor que es el lado del Sábado, o estamos con Mammón que es el lado de placeres e injusticias. ¿Adónde yace nuestra felicidad?

Podríamos pasar por los otros mandamientos del Señor y probar nuestra lealtad por nuestra devoción a esos mandamientos. Si

Una Carta Acerca del Matrimonio

(Tomado del "Church Section" de octubre 23 de 1949)

Entre las cartas mandadas al editor del "Church Section", vino una el otro día que decía en parte lo siguiente:

"Recientemente salió en esta sección un editorial muy bueno en contra del matrimonio mezclado, pero no sirvió para nuestros hijos en la edad adolescente en cuanto a salir con los no-miembros. Como respuesta dicen que no se van a casar ni ahora ni en el futuro por algunos años. ¿Porqué no pueden tener un buen tiempo saliendo con cualquiera que le interesa? Y además, estos no-miembros son unos jóvenes y señoritas muy buenos y de muy buena personalidad. Es seguro que van a casarse con miembros de la Iglesia, pero ¿porqué no salir con los no-miembros ahora?"

Hace algún tiempo que una de las autoridades generales de la Iglesia dió un discurso acerca de la relación del cigarro a las vidas de la gente, y la manera en que escogen sus amigos y las personas con las cuales se casan. De ese discurso citamos lo siguiente:

"Cuando llega usted a la edad de que se quiere casar, se pregunta a sí mismo, "¿Con quién me casaré?" Si es usted un joven dirá, "¿Con Elena, Juanita o Elisa?" Y si es usted una señorita, se pregunta, "¿Con Tomás o Guillermo o José?" Y luego se dice a sí mismo que le gusta más Tomás que José, y Juanita más que Elisa. Y, ¿porqué le gustan mejor unos que otros? Porque los conoce mejor. Y, ¿Cómo los llegó a conocer mejor? Porque están en el grupo con el cual se asocia; usted sabe, el grupo que fuma. Y ellos hacen las cosas que hace usted. Son iguales a usted. Pues, ni pensaría casarse con uno de sus amigos viejos en el grupo que no fuma. ¡Qué ridículo! Porque él no fumaría con usted ni tomaría un cocktail, ni le gustaría acariciar o mimar y andar en muchas fiestas. ¡No, usted no se casaría con uno de esos! Usted se va a casar con uno de su propio grupo, el grupo que fuma. Y luego si quieren sentarse juntos a fumar, pueden hacerlo sin vergüenza— o así se dice a sí mismo. No habría nadie que se enojara si se llenara el cuarto de humo de tabaco, y nadie que le regañaría si su cigarrillo quemaría y haría un agujero en el sofá, o si se caían cenizas en el tapete nuevo. Por lo tanto su cigarrillo ha ayudado a escoger la persona con la cual se va a casar".

Aunque ese discurso pertenecía a los cigarrillos y su uso, lo que se dice acerca de la selección de amigos y una compañera es la verdad.

Piénselo por un momento. ¿Ha oído usted de que se case uno con un extranjero? ¿Conoce usted a alguno que se ha casado con una que no estuviese en su círculo de amigos? ¿Cómo camina el noviazgo? ¿"Hace usted la pregunta" a alguna persona que ni siquiera la conoce usted, o "investigamos" por medio de andar con esa persona por un tiempo?

Por el Sendero de la Inmortalidad y la Vida Eterna



J. Rubén Clark, h.

Número 23

Todavía Había el Señor a Sus Hijos

En nuestra discusión de la visita de Moroni a José (número 17) mencionamos que muchos se burlaron de la Primera Visión de José en que vió al Padre y al Hijo, diciendo "que no había tales cosas como visiones y revelaciones en esos días; que todo eso había cesado con los apóstoles, y que no volvería a haber más."¹ Esta sigue siendo la doctrina de las grandes iglesias del mundo sectario, católicas y protestantes.

No lo declaran tan clara y francamente en sus credos, pero es el prin-

cipio sobre el cual basan sus preceptos.

No tendremos tiempo en esta discusión para considerar el texto de sus credos, pero de ellos podemos deducir algunas conclusiones importantes.

La Iglesia de Occidente, la Iglesia Católica, estableció sus dogmas sobre este asunto en el Concilio de Trento (sesión del 8 de abril de 1546) y los reafirmó en el Concilio Vaticano de 1870, donde se anunció y formalmente se adoptó la doctrina de la infalibilidad del Papa. El credo de la iglesia claramente parece llegar a esta conclusión: Las palabras escritas de los cánones del Antiguo y Nuevo Testamento y las tradiciones orales de la iglesia se deben recibir como la revelación completa de Dios al hombre; la palabra escrita debe recibirse en todo como el evangelio de Cristo, y el que no lo recibiere así sea anatema; en asuntos de fe y moral, el Papa es infalible en cuanto a determinar y declarar la verdadera doctrina sobre ellos, y la persona que se opusiere a esta infalibilidad sea anatema.²

En otras palabras, no se hace necesaria ni aceptable revelación adicional de las verdades del evangelio pertenecientes a la fe y moral; y así la revelación continua de Dios es en efecto negada. En los preceptos que definen la infalibilidad no se dice que el Papa puede recibir o recibe revelaciones adicionales de Dios tocante a los asuntos respecto de los cuales él dicta sus fallos, sino únicamente que sus decisiones en asuntos de fe y moral son infalibles. Es un intérprete, no una revelación.

La Iglesia de Oriente, la Iglesia

Católica Ortodoxa, aparentemente copia a la Iglesia de Occidente en las partes esenciales de la doctrina sobre este punto, y define la tradición de esta manera:

"Por santa tradición se da a entender la doctrina de la fe, la ley de Dios, los sacramentos y el ritual que han transmitido los verdaderos creyentes y adoradores de Dios por palabra y por ejemplo de uno a otro, y de generación en generación."

Se cita a San Basilio sobre asuntos de tradición, como la señal de la cruz, la invocación en la ceremonia de la eucaristía, la "bendición de las aguas de bautismo", el aceite de la unción, la unción con aceite, la regla de inmersión trina. San Basilio entonces pregunta: "¿Qué palabra escrita hay para esto? ¿De cuáles escrituras se han tomado? ¿No procede todo de esta enseñanza inédita y privada que nuestros padres guardaron, protegiéndola de la curiosidad y la disquisición profana?"³

De manera que se admite que para estos asuntos de tradición no hay autoridad en las palabras escritas de Cristo y los apóstoles. Tal parece que las grandes iglesias de Oriente y Occidente hablan el mismo idioma y se adhieren a las mismas doctrinas en el asunto de que no ha continuado la revelación de Dios.

La antigua Iglesia de Unión Católica tiene el mismo dogma, pero guarda los asuntos de tradición.⁴

La Iglesia de Inglaterra afirma que las "Santas Escrituras contienen todas las cosas necesarias para la salvación. De manera que lo que en ellas no se lea ni con ellas se pruebe, no se exigirá a ningún hombre, que lo crea como artículo de la fe, o que sea considerado necesario o esencial para la salvación."⁵

La Iglesia Episcopal Reformada tiene más o menos el mismo precep-

to, así como la Confesión Bélgica (la Iglesia Reformada),⁶ varias de las Iglesias Bautistas⁷ y también el Credo Metodista.⁹

No se hace necesario en esta ocasión referirnos a los credos de otras iglesias. Los que se han considerado ponen de manifiesto dos doctrinas: Que el canon de las escrituras está completo (aunque entre sí disputan en cuanto a los libros que son canónicos y los que no lo son), y que lo que no se pueda hablar en el canon de las escrituras, a ningún hombre le es exigido, ni para creerlo o practicarle para su salvación.

Aquí cabe observar los preceptos de nuestro propio credo (nuestros Artículos de Fe), respecto de estos asuntos. Estos rezan como sigue:

"Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente; también creemos que el Libro de Mormón es la palabra de Dios.

"Creemos todo lo que Dios ha revelado, todo lo que actualmente revela, y creemos que aún revelará muchos grandes e importantes asuntos pertenecientes al canon de las Escrituras en las cuales el mundo cristiano sectario basa su fe.

En primer lugar, las Escrituras que para el mundo sectario contienen la revelación completa de la voluntad de Dios al hombre, no son las Escrituras cabales. Hay algunos libros perdidos. El doctor James E. Talmage en su clásico "Los Artículos de Fe" enumera algunos de ellos en sus notas que acompañan su capítulo 13, titulado "La Santa Biblia."

Si el hombre se va a instruir cabalmente, la verdad de estos libros debe ponerse al alcance de los hijos de Dios, ya sea volviendo a descubrir los libros mismos o por revelación directa de las verdades encerradas en ellos.

De nuevo podemos advertir que no sólo se han perdido algunos libros, pero aun en cuanto a los que tenemos, no todas las sectas aceptan los mismos libros. Las iglesias protestantes (de habla inglesa) parecen usar generalmente la versión del rey Jacobo, la misma Biblia que usa nuestra Iglesia. Por otro lado, la Iglesia Católica ha incluido en su Biblia varios libros que no se hallan en la versión del rey Jacobo.¹⁰

Estas colecciones de escritos sagrados aceptados se llaman el Canon de las Escrituras. Ni nuestro objeto ni nuestro tiempo precisan o nos permiten discutir cómo se formó nuestra Biblia, el Canon de las Escrituras. El asunto de los libros que debían formar parte del canon del Antiguo Testamento se discutió en los días de Israel antiguo. Algunos escritos fueron aceptados, otros rechazados; unos se aceptaron como canónicos, otros fueron declarados apócrifos. Según Sanday:

“Es cierto que ningún libro del Nuevo Testamento o Antiguo nació con el atributo de canónico.” Pero dice además: “Estamos preparados para sostener que todos los libros, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, aunque indudablemente con diferencias algo considerables en cuanto a grado, nacieron con las cualidades que dieron lugar a que fueran llamados canónicos, en otras palabras, con las señales que entran bajo el nombre de Inspiración.”

El canon final del Nuevo Testamento también se determinó después de largas discusiones y disputas, con inclusiones y exclusiones, hasta que por fin se halló un canon aceptable.

Concerniente a estas inclusiones y exclusiones del Antiguo Testamento, se citan las palabras del doctor Ryle:

“Reflejan la sutileza de una discusión académica más bien que el an-

helo de una conciencia perpleja.”¹²

Parece que muchos críticos y teólogos dudan seriamente de que la recopilación del Canon de las Escrituras es el producto de la inspiración de Dios a los hombres, y como un escritor lógicamente dice:

“De manera que tenemos el resultado algo notable de que para una serie de escritos se afirma inspiración en el sentido de una garantía sobrenatural de su veracidad y autoridad, mientras que no se pretende, ni puede pretenderse una determinación sobrenatural para los escritos particulares que deben incluirse en dicha serie... Mientras no se afirme que la inspiración es el procedimiento mediante el cual se determina la autenticidad, no se puede decir que ésta fija los límites de la inspiración.”¹³

De modo que sobre la tesis de que Dios ha dado su última revelación al hombre observamos que unos libros que contienen estas revelaciones están perdidos, que otros son aceptados solamente por unos, rechazados por otros. Entonces, si vamos a aceptar como revelación de Dios al hombre las Sagradas Escrituras que se dieron hasta el tiempo en que se formaron los cánones, debe haber revelaciones adicional de Dios a alguien para declarar qué libros contienen las revelaciones que él ya ha dado. Esta situación presenta un dilema que solamente se puede resolver admitiendo la necesidad de revelación adicional y la de buscarla. En este asunto de revelación adicional, hay luego este otro dilema que implica la justicia eterna: ¿Cómo es que Dios, durante las dispensaciones anteriores a la del Mesías, lo haya considerado tan necesario y de acuerdo con su amor y misericordia infinitos revelar su mente y voluntad, y a veces manifestarse a sus hijos que vagaban en un desierto de obscuridad y pecado,

y sin embargo, después del Meridiano de los Tiempos, después de ofrecido el gran sacrificio expiatorio, el Señor cesó estas revelaciones e hizo de los cielos un santuario estéril, negando tanto el alimento como la bebida espiritual a los hambrientos peregrinos que iban por el camino de una mortalidad pecadora?

La divina palabra siempre ha hablado de la ayuda a los hijos de Dios como individuos así como en masa.

Así lo afirmó Jesús a la multitud después que los discípulos de Juan se habían vuelto para llevarle la respuesta;¹⁴ así lo indicaron sus últimas palabras a sus discípulos antes de su ascensión.¹⁵ David cantó poéticamente de que el Señor "guiárame por sendas de justicia, por amor de su nombre."¹⁶ Amós declaró: "No hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas",¹⁷ y Daniel declaró el mismo principio a Nabucodonosor.¹⁸ Pablo mencionó esta ayuda del Señor a los gálatas,¹⁹ a los corintios,²⁰ a los efesios,²¹ y a los hebreos,²² mientras que Pedro habló de las revelaciones que podrían recibir los santos.²³

Mirándolo con calma y sin previo prejuicio o convicción, ¿no es en verdad monstruoso el pensamiento de que mientras que en todas las edades desde Adán hasta el tiempo de la Iglesia primitiva (la Iglesia de Cristo y sus apóstoles) Dios continuamente hablaba a sus hijos: A Noé para que se salvaran él y su familia; a Abrahán cuando se separó de sus padres y también en Egipto y Palestina; a Moisés mientras conducía a los hijos de Israel; a Josué durante sus conquistas; a Samuel, a Elías, a Eliseo, a David, a Salomón y a los apóstoles en sus obras, a veces diariamente, aconsejándolos y amonestándolos, dándoles leyes, principios y ordenanzas con los cuales habían de orientar

sus vidas, y en igual manera revelándoles su voluntad de cuando en cuando en sus grandes aflicciones, tribulaciones, persecuciones, tristezas, en sus crisis y en sus problemas personales, y sin embargo, con toda esta ayuda a sus hijos en edades pasadas, ahora, particularmente desde que terminó el ministerio de Juan el Amado, el Señor ha cerrado los cielos, Dios ya no nos habla a nosotros, sus hijos, aunque sigue aseverando repetidas veces su infinito amor y misericordia hacia nosotros; nos deja para que sigamos adelante lo mejor que podamos sin ningún consejo, orientación o mandamiento de él; sin conmoverse en lo más mínimo nos vemos vagar entre tinieblas de obscuridad, tropezando en la iniquidad, dirigiéndonos hacia la destrucción? Vuelvo a repetir, ¿no es monstruoso este pensamiento? Y no será suficiente constatar que tenemos el evangelio de Cristo mientras que los antiguos no, porque Pablo nos dice que fué predicado a Abrahán,²⁴ y Jesús, durante la segunda Pascua, dijo a los judíos que Moisés había escrito de él.²⁵ Y sabemos por las escrituras modernas que el evangelio se predijo desde el principio.

Un padre terrenal no trataría a sus hijos de esta manera, mucho menos el santo amor de la madre que desciende a las profundidades del infierno para reclamar a sus hijos. Cuán infinitamente menos nuestro Padre Celestial, con su infinito y tierno amor y misericordia, dejaría que sus hijos se lanzaran a la destrucción sin extender su mano para detenerlos, guiarlos, sin indicarles su voluntad, sin revelar por conducto de sus siervos ordenados el camino que los llevaría de vuelta a él, sacándolos del fango de la iniquidad en que se metieron.

(Continúa en la pág. 475)

—El que busca la Verdad y el Mormanismo —

(Traducción por Maurice D. Bowman del libro
"The Truth Seeker and Mormonism" por el
Elder Joseph F. Merrill.)

DIOS NO ES CAPRICHOSO
NI ESTATICO

Nº 6.

En los cuatro discursos anteriores, he señalado algunas de las enseñanzas en el campo de la ciencia física-astronomía, física y química. Descubrieron, por supuesto, que yo no estaba dando clases en la ciencia, sino nada más dando algunas enseñanzas relativas a las cosas básicas en el universo. Al hacer esto seguro que no estaba hablando como uno que está parado en el púlpito de una iglesia, sino que uno que está sentado en el otro lado de la mesa de una persona que está más o menos interesada en hallar una base razonable sobre la cual pudiera edificar una fe religiosa, un estudiante, si gustan ustedes. Esta es la actitud, espero que así sea, de toda juventud que toma la vida de una manera más o menos seria y tienen la ambición de ser calificados como buscadores de la verdad, y deseosos de aprender todo lo que sería bueno saber.

Ahora, creyendo sinceramente que las reclamaciones del Mormonismo son un desafío digno para tales personas, es mi propósito el presentar algunas de estas reclamaciones más importantes al dar estos discursos. Pero antes de hacer esto, yo juzgaba buena idea el señalar que el mundo y el universo, como lo ven los científicos, están llenos de maravillas y milagros, dando a entender con la palabra milagro un fenómeno que es difícil o



imposible para nosotros entenderlo por falta de conocimiento. Por eso en este respecto, las reclamaciones de la religión seguramente no son más difíciles para que las podamos aceptar como lo son las reclamaciones de la ciencia. ¿He tenido éxito en los cuatro discursos anteriores, en hacer claro este punto? Si he fracasado, no es por falta de milagros sino por falta de palabras. Traté de indicar algunos, pero hay muchos más que no mencioné, como mostraré en un discurso venidero. El saber que estos existen en las enseñanzas de la ciencia es de ayuda, creo yo, al estudiar las reclamaciones de la religión, porque el estudiante aprende que la religión no requiere más fe que la ciencia. Pero los textos de la ciencia por lo general, no sugiere que sus enseñanzas incluyen maravillas y milagros. El fenómeno de la naturaleza se

discute como un hecho y por lo tanto no tienden a incitar que pregunte el estudiante, o dude las explicaciones concerniente a su validez. El resultado es que muchos alumnos aceptan sin dudar las enseñanzas de la ciencia y tampoco sin maravillarse. Y esta actitud como cuestión-de-hecho lo incitan los maestros de ciencia que al mismo tiempo toman una actitud de desconfianza, crítica y duda hacia las enseñanzas de la religión. Ya saben porqué he hablado en esta manera.

Cuesta Trabajo Pensar

Ahora, otra palabra acerca del buscador de la verdad. Durante sus días como estudiante, desde la escuela primaria hasta la universidad, le suplían sus maestros que piensen por sí mismo. Se usan varios métodos de enseñar, pero todos tienen el objetivo principal de entrenar al estudiante a que piense y use sus poderes de razonamiento. El pensar es trabajar. El pensar concentradamente es mucho trabajo y muchos de nosotros parecemos ser listos para evitar el trabajo. Pero un buscador de la verdad sincero, debe ser un pensador. Espero que todos mis oyentes sean buscadores de la verdad.

Los métodos de las escuelas requirieron que el buscador de la verdad juntara, clasificara, analizara, y estudiara los datos disponibles acerca de los temas que le fueron asignados. Las palabras cortas y a veces fastidiosas “cómo” y “porqué” han llegado a ser prominentes en su vocabulario. Ahora no le acusamos por eso, sino que le incitamos a que las use; ni criticamos los métodos de las escuelas. Hasta el Apóstol Pablo escribió: “Examinadlo todo; retened lo bueno”. (1 Tes. 5:21) El Mormonismo sostiene la admonición de Pablo. Podríamos piadosamente querer que fuese factible que se entrenaran todos los alumnos a pen-

sar honradamente, lógicamente y hondamente y luego actuar en conformidad. Seguramente no pudiera sufrir la religión si se hiciera esto. El Mormonismo enseña que “la gloria de Dios es inteligencia, o en otros palabras, luz y verdad”. (D. & C. 93:34) El Mormonismo también enseña que los seres humanos, nacidos en la mortalidad, tuvieron una existencia pre-mortal y son hijos espirituales de Dios, nuestro Padre Celestial. Por lo tanto, la capacidad de pensar y razonar lo hemos heredado de nuestro Padre que está en los cielos. El maestro, entonces, que ayuda al estudiante a desarrollar su capacidad, está haciendo nada más que su deber. Pero en estos días hay tantas enseñanzas falsas, tanta propaganda, tanta superficialidad e insinceridad, que es necesario que investigue, el buscador de la verdad, toda proposición y exhortación que se encuentra para que pueda actuar con sabiduría. ¿Oyentes, me creen correcto en esto?

La Religión es Razonable

Ustedes saben que me gusta pensar que es la racionalidad de la religión lo que constituye su encanto principal. ¿Están conformes con esta declaración? Es a causa de pensar a poca profundidad, creo yo, que se hace el daño. Particularmente es cierto esto relativo a preguntas tocantes a la fe religiosa. Se dice que hay, así llamados intelectuales pero superficiales que tratan de creer que no es ser hombre el creer en una fe religiosa; una fe en Dios y en la vida más allá de la tumba. No es razonable, ni científico, algunos dicen. Yo mejor creería que no quieren dar a entender todo lo que dicen, que no han pensado bien el asunto.

Al fin llegamos a la pregunta: ¿Es razonable la fe en Dios y en la inmortalidad? ¿Dan consolación las ense-

ñanzas de la ciencia al que cree en una vida futura? Es probable que haya algunas personas que creen en Dios y en la inmortalidad sin dudar nada, y por lo tanto no dan importancia a esta pregunta. Son verdaderamente afortunados.

Pero es que esta gente constituye nada más una pequeña parte. Es muy diferente con muchas personas que francamente admiten que tienen por lo menos momentos de duda. Entre estas hay algunos estudiantes, particularmente aquellos que están en los colegios del país. Estos se les tiene que enseñar, se les tiene que ayudar a tener fe en un Dios viviente, un hecho que a veces no entiende el que cree fácilmente. Uno de los hombres más brillantes y de buena mente que he conocido, fracasó como maestro en un sujeto muy difícil, porque no podía, o no daba explicaciones claras y detalladas. Todo le parecía tan simple y fácil para él, que no podía comprender porqué una mente normal necesitaba tantas explicaciones.

Dios no es Caprichoso

Ya les he llamado la atención a la tendencia que tienen los alumnos de aceptar sin reservación, las enseñanzas que reciben en sus clases de escuela y colegio; y cuando parecen tener diferencias estas enseñanzas y las de su religión, tienen la tendencia de tener duda acerca de la validez de las enseñanzas de la religión. Ofrecen la razón de que el conocimiento científico se basa sobre experimentación y observación —y es realidad— mientras el conocimiento teológico, suponen, no tiene tal base firme. Otra razón es que piensan que sus maestros de escuela son más estudiados en los sujetos que enseñan que la mayoría de los maestros de religión en los sujetos suyos. Más allá, a menudo suponen que la aceptación de religión, es-

pecialmente la religión Cristiana, requiere que acepten los milagros de la Biblia como verdaderos, y su punto de vista es de que casi todos estos milagros no acontecieron, porque eran contrarios a la naturaleza y por lo tanto imposibles. Por supuesto, los estudiantes jóvenes, a cierto grado, son inmaduros y no conocen muy bien los errores y las falsedades en la ciencia, que se enseñaron en el pasado y a veces hoy en día. Y, como declararé hace unos minutos, a las enseñanzas generalmente se les da la actitud de una realidad, sin dar atención a las maravillas y misterios que se incluyen. Doy estas razones como ilustraciones de porqué algunas personas se apartan de la religión. Existen otras razones, pero no es necesario darlas aquí. Pero sin razones o con razones, para mucha gente la ciencia y sus aplicaciones parecen tener raíces más firmes en la experiencia humana que las realidades de la religión.

Aún más, como saben ustedes, la ciencia moderna tiene una influencia profunda en muchas ideas teológicas de nuestra época, tal vez siendo la principal la eliminación de un Dios caprichudo. La ciencia ha demostrado que vivimos en un mundo de ley y orden. Hasta toda la experimentación con la naturaleza se basa sobre esta doctrina —que bajo las mismas condiciones la naturaleza siempre se porta en la misma manera, el mismo efecto siempre sigue la misma causa. Pero como Dios es el autor de la naturaleza, la ciencia demuestra que no es un ser caprichoso, y que no es un ser estático. El Mormonismo enseña que hay un reino espiritual al paralelo y siendo co-existente con el reino físico. El Dios al cual adoramos organizó los dos reinos. Si el orden es característica del reino material, no sería normal esperar que existiera la misma condición en el reino espiritual? ¿En 1843, el Profeta José Smith

enseñó que existe orden en los cielos con estas palabras: "Hay una ley, irrevocablemente decretada en el cielo antes de la fundación de este mundo, sobre la cual todas las bendiciones se basan; y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa". (D. & C. 130:20, 21).

Dios no es Estático

La ciencia enseña que Dios no es estático. El cambio se halla en dondequiera en la naturaleza. En un libro escrito hace varios años, el Doctor Roberto A. Millikan, un científico sobresaliente, dijo: estamos listos para descubrir cómo se creaban soles y cómo se destruían. En el segundo discurso de esta serie, dí unas figuras sobre la autoridad del Doctor Shapley de Harvard, astrónomo notable, que demostraban el paso a que se está muriendo nuestro sol —eso es, el paso a que se está gastando por dar al espacio las entidades de las cuales se compone, entidades que, también dijo, servirían para la creación de otros mundos y soles. Sí, se están verificando cambios, hallan los científicos, por todo el universo de cosas materiales. En el Mormonismo se halla la hermosa doctrina de progreso eterno existente en el reino espiritual.

En junio de 1897, tuve el privilegio de atender los ejercicios de graduación en la Universidad de Chicago, dirigidas por el Presidente Guillermo R. Harper. En el curso de su discurso, el Presidente Harper hizo la observación de que él no quería ir al cielo que pintaban algunos Cristianos, en donde se sentaba con una corona en su cabeza alrededor del Trono de Gracia y para siempre cantar alabanzas a su Redentor. "Yo quiero ir", dijo él, "en donde pueda continuar mis estudios y mi trabajo". Yo me dije a sí mismo, "Hermano, usted quiere ir

al cielo Mormón" —aquel indicado por la doctrina de progreso eterno.

Otra cosa que ha hecho la ciencia de este siglo, es el revelar a nosotros un mundo y un universo más extenso, más maravilloso, y más misterioso que jamás se ha imaginado el hombre —un universo demasiado grande, delado algunos de estos misterios y maravillas. Yo creo que todo aquel que busca la verdad hará bien en considerar estas cosas.

A veces estudiantes y otros toman una actitud enemiga hacia la religión y doctrinas religiosas y suponen que en el campo de la ciencia hay certidumbre y exactitud, en contraste de la incertidumbre de una mera creencia la cual, dicen ellos, es característica al reino religioso. Y además, estas personas a veces pueden demostrar en donde los maestros de religión han cambiado su modo de ver las cosas y no enseñan las cosas que se enseñaban a un tiempo. También dicen que los maestros de religión se dejan dominar por aserciones dogmáticas acerca de cosas que no son verdaderas. Bueno, ¿qué de los científicos? En estos asuntos "puede la marmita llamar "un negro" a la olla?".

Lo anterior era en gran escala la actitud de numerosos estudiantes de la ciencia, pero en estos años ha tomado su lugar una actitud más tolerante. Ambos, el científico y el religionista ahora tienen mentes más abiertas. Por causa de errores y equivocaciones en ambos lados, los dos grupos tienen causa de ser más tolerantes y penitentes. El científico físico halla que entre más penetra la naturaleza, más pasmosa y misteriosa e incomprensible halla la situación. Y, castigado por sus equivocaciones en el pasado, si es que tiene el espíritu verdadero de su vocación, tiene que ser más humilde y tolerante. Es-

(Continúa en la pág. 477)

Literatura del Nuevo Testamento

Por Russel B. Swensen.

EL APOSTOL PABLO

A. El pasado de Pablo.

Pablo nació y fué criado en Tarsus, un importante puerto de Cicilia en la costa noroeste del mar Mediterráneo. Era la ciudad principal en esa provincia. Cicerón vivió allí cuando era gobernador de esa ciudad. Marco Antonio mandó llamar a Cleopatra por primera vez en esa ciudad. Una gran universidad Estoica estaba situada allí. Era un gran centro de comercio localizado en el cruce de caminos del este y oeste a donde hombres de varias razas y lenguajes se daban cita para hacer sus negocios. Una gran industria de tejidos era una de las industrias locales. Muchos cultos religiosos surgieron en esta atmósfera cosmopolita.

Pablo era un descendiente de la tribu de Benjamín. (Philipenses 3:5). El tenía dos nombres, Saulo, su nombre Judaico, y Pablo, su nombre romano. (Hech. 13:9) Pablo era un ciudadano romano en el tiempo en que era algo raro que uno que no pertenecía a la raza italiana se le diera ese honor. (Hech 22:25-29). Creció entre los gentiles. Y es posible que la tolerancia que más tarde tuvo para la gente no-Judaica la haya tomado de los años de su juventud. Su madre hablaba el Griego. El estilo en sus cartas frecuentemente es como los discursos de los filósofos Estoicos de esos días. Frecuentemente usa alocuciones a la vida diaria, la arena, a las costumbres militares, al mercado, etc. El se sentía muy orgulloso de su ciudadanía romana y conocía muchos de los derechos legales concernientes a su honor. Desarrolló un punto de vis-



ta Internacional Cosmopolita, el cual más tarde lo llevó a pelear con otros líderes Cristianos quienes limitaban a los convertidos a la vida de un Judío típico.

Sin embargo, Pablo era enfáticamente un Judío en sus lealtades y actitudes básicas. Se convirtió en un entusiasta y Fariseo fanático. (Gal. 1:13, 14, Filip. 3:5-7). Dejó a Tarso y se fué a Jerusalén cuando era un joven para convertirse en un rabí bajo las enseñanzas del famoso Rabí Gamaliel. (Hech. 22:3). Aquí habló en la lengua Aramea, la lengua de

los Judíos en Palestina. Observó las costumbres de su gente aun después que se convirtió en Cristiano y siempre se sentía orgulloso de su sangre y fondo Judaico. Sus características emocionales eran Judaicas, especialmente su sentimentalismo tan extremo. Tal vez haya sido miembro del Sanhedrín Judaico en Jerusalén, por lo que dice uno de los capítulos en los Hechos (Hech. 26:1011). Si él pertenecía a esta asamblea debe de haber sido casado, siendo este uno de los requisitos para pertenecer a ella. Había sido algo fanático bajo la ley Judaica y había sufrido una tensión nerviosa, aun morbosa a causa del celo por el deseo que tenía de vivir con la ley en todo detalle. En el séptimo capítulo de los Romanos, él menciona su complejo en relación con el cumplimiento de la ley. (Rom. 7:7-25) Sin embargo, debemos decir que esta nerviosidad en cuanto a la ley no era típica de la mayoría de los Judíos.

B. La Vida de Pablo y Sus Experiencias.

Poco se sabe de su juventud y su fondo Judaico afuera de las referencias que ya se han dado. Había tenido una buena educación y ocupaba una alta y respetuosa posición como un Fariseo devoto quien se oponía por completo a los Cristianos.

Su experiencia en cuanto a su conversión en el desierto cuando iba en camino a Damasco, fué el punto más grande en su vida y ejerció una influencia muy vital en su alma. Desde entonces, él decía que nunca más tuvo la ansiedad y el complejo nervioso el cual lo trastornaba tanto, todo el tiempo que estuvo bajo el yugo del Judaísmo. Parece ser que mientras atravesaba el desierto no podía dejar de pensar cuan valerosos eran los mártires Cristianos que habían muerto en Jerusalén a los cuales él había

ayudado para conseguir su muerte. Aunque ellos merecían ese castigo, según el ardiente fanatismo Judaico, aun así no podía olvidar la serena, silenciosa, e invencible fe, la cual manifestaban mientras se enfrentaban a la muerte. Uno de tales casos es evidente en la muerte de Esteban. Repentinamente Pablo tuvo una visión de Cristo lo cual cambió por completo sus lealtades religiosas y le dió un nuevo deseo por la vida. Mantuvo su acostumbrado vigor y energía pero agregó a estos un apacible y alegre espíritu, el cual mantuvo el resto de su vida.

Después de su conversión, él pasó los siguientes catorce meses trabajando por el Evangelio en Arabia, su hogar en la provincia de Cicilia, y en Antioquía en Siria.

Cuando escribió su primera epístola, la cual tenemos en Primera de Tesalonicenses, ya era un líder de la iglesia. El pasó la siguiente década y media como un misionero en Asia Menor y Grecia. Fué el primer misionero que tuvo éxito en abrir estas influentes y populosas áreas del imperio al Cristianismo. El marcó el éxito, especialmente entre los que temían a Dios, aquellos gentiles quienes prácticamente se habían convertido al Judaísmo, pero que no se convertían completamente al Judismo por la circuncisión.

Sus planes eran de ir a Grecia para evangelizar a España y aun escribió una carta sobre este efecto, la presente Epístola a los Romanos. Pero el motín que encontró en el templo en Jerusalén en su última visita a ese lugar, lo mandó a la prisión de la cual nunca recobró su libertad. Había ido a Jerusalén para llevar un dinero a los Santos, que había sido donado para ellos por los Santos de Grecia.

Mientras estuvo en la prisión, tuvo unas experiencias notables, especialmente su juicio ante Félix, el gober-

nador Romano en ese tiempo, y luego ante Festo, el sucesor de Félix, Pablo podía haber sido librado, pero él había apelado su caso a la más alta corte de la tierra, la del emperador Romano. Así que tuvo que ser enviado a Roma para el juicio. El viaje a Roma de Palestina lo describe Lucas con grande detalle, en el libro de los Hechos. Fué un viaje de mucha aventura en el cual Pablo es el héroe del cuento. En Roma perdemos de vista a Pablo después de dos años de retardo para su juicio. Durante este tiempo casi anduvo libre, aunque bajo vigilancia. No se menciona su muerte, pero la tradición unánimemente la atribuye a las salvajes persecuciones de Nerón, las cuales también mataron al Apóstol Pedro. Sus restos, junto con los de Pedro, seguramente yacen en algún lugar bajo los cimientos de la gran catedral, de San Pedro. Fué en este lugar donde probablemente encontró su muerte.

C. La Personalidad y Carácter de Pablo.

Era un hombre de baja estatura, insignificante en tamaño y porte. (2 Cor. 10:10). Su salud no era siempre robusta, porque tenía una enfermedad desagradable, quizá fastidiosa o una aflicción a la cual llamaba, "aguijón en mi carne" (2 Cor. 12:7-9 Gal. 4:13-14). A pesar de eso tenía admirable poder físico o un gran "vigor" juzgando por las penalidades (2 Cor. 4:8-11; 11:23-27) por las que pasó y los ardientes e incansables esfuerzos que él hizo en predicar el evangelio en Asia Menor y Grecia. Hasta un grado muy supremo, él parece haber sido muy enérgico y activo. No era un predicador elocuente en el estilo popular del día. (2 Cor. 11:6) Y parece que le disgustaba que dijeran que era un pulido orador. Sin embargo sus cartas indican un tipo de discurso ex-

presivo y elocuente. En aquellos días, frecuentemente era la costumbre el dictar cartas a un estenógrafo profesional. Muchas de sus cartas son de este tipo por lo cual tenemos evidencia de cómo hablaba Pablo. Pero no era del tipo refinado, o discursos preparados como los de los oradores profesionales.

Una tremenda energía e impulso parecen ser las características que él poseía. Lo que le faltaba en apariencia exterior lo recompensaba su potente y dinámica personalidad. Este vigor natural se aumentaba por su poderosa convicción religiosa y una fe sublime. No podía descansar por su impulso dominante de predicar de Cristo al mundo. (1 Cor. 9:16-17) Amaba dominar sus ideas y verlas en acción. Por lo tanto, a menudo muestra una áspera actitud hacia sus contrarios. (2 Cor. 10:8-16; 11; 13; Gal. 1:8-9; 2:11-14). Sus acciones son extremadamente dogmáticas en ciertas ocasiones. Siendo tan emocional, no es sorpresa verlo violentarse y decir reproches vehementes. Pero al poco rato, se conducía con amabilidad y humildad a sus oponentes. Varios tipos de excitación emocionante penetran casi todas sus cartas. (1 Cor. 15:8-10; 2 Cor. 12:6-10) Extremidades de amabilidad, amor, odio, alegría, regocijo, y tristezas ocurren frecuentemente. El exhibe unas tendencias nerviosas en su placer al referir sus sufrimientos.

Las actitudes espirituales y religiosas de Pablo fueron del orden más alto. Se ha hecho mención de su gran celo por la causa de Cristo. A pesar de sus tendencias dominantes, una personalidad connatural, humildad, y modestia. El deseaba ver sus ideas y la causa que defendía dominantes. Pero no demuestra vana gloria ni orgullo. Era profundamente místico. (Rom. 3:22, 28-31; 8:26; 2 Cor. 12:1-7 Gal. 1:12; 2:2:.) Cada página de sus es-

critos muestra su mística comunión con Dios y Cristo. Pero para Pablo la fe no era un mero concepto intelectual, pero una tremenda fuerza, dinámica, vital, y espiritual la cual invadía en el alma del devoto creyente. Poseía una honda espiritualidad tan discerniente la cual ponía las cosas principales primero. No hay mayor ejemplo de su espíritu elevado y discernidor que su rapsodia de amor en la primera de Corintios, capítulo 13. Nunca gastó sus energías dando énfasis relativamente a cosas de poca importancia. Varias veces mostró un amplio, tolerante y magnánimo espíritu al tratar con los eventos que él sabía eran de poca importancia, y aún así les dió considerable atención porque otros los consideraron muy esenciales.

Como un líder práctico, tenía mucha iniciativa y siempre estaba listo al encontrarse con las diferentes crisis que se mencionan en el libro de los Hechos, y las que se mencionan en sus cartas. Estaba tan absorto en su trabajo que el matrimonio y la vida hogareña tenían poca apelación para él. (1 Cor. 7) Su trabajo como mensajero de Cristo era el todo para él.

D. Los Métodos de Pablo como Misionero.

Tenía horror hacerse una carga para ninguna persona en cuanto a su sustento, así que decidió trabajar para ganarse su vida. Viajó extensamente, yendo en la forma más económica, por pie si iba por tierra, de proa si por la mar. Subordinaba todo a su trabajo. En 1 Corintios 9:27, se nos relata cómo castigaba a su cuerpo para controlarse a sí mismo. Aparte de predicar a los gentiles, al mismo tiempo hizo colectas para los Santos muy pobres de Jerusalén. En su segunda epístola a los Corintios, Cap. 8 y 9,

exhibe su táctica y destreza para recoger estos fondos.

Tenía mucha táctica para persuadir a la gente para el bien de esta causa. Se adaptaba muy bien con extraños. Se convirtió "en muchas cosas para los hombres para poder ganarlos o convertirlos para la causa de Cristo". Era resuelto y agresivo para ganarse oportunidades para predicar. En sus epístolas a los Filipenses relata que mientras estuvo en presidio continuamente estuvo predicando. Usaba las sinagogas libremente para predicar y para familiarizarse con personas que podrían convertirse al evangelio ya fuera de los gentiles como de los Judíos. Alquilaba salones como un orador viajante en sus esfuerzos de atraer personas a quienes predicarles. Les predicaba a sus compañeros de trabajo mientras se dedicaba a hacer carpas. Siempre procuraba ir a los lugares donde ningún otro misionero le había antecedido para no "edificar en los fundamentos de otros".

Usó una amplia variedad de materiales, tanto literario como oral, en su trabajo. Empleaba la traducción Griega del Antiguo Testamento para la mayoría de las citas Bíblicas. Usó muchas ilustraciones de la vida urbana del Imperio Romano para enriquecer sus enseñanzas. Frecuentemente usó el estilo de discurso que usaron los misioneros Estoicos de aquellos días. En su epístola a los Colosenses, parece tener una similitud a las máximas morales, las cuales se encontraban en las paredes de los hogares romanos en esos tiempos. Con especialidad variaba en presentar el mensaje Cristiano en las expresiones y vocabulario religioso de los diferentes cultos contemporáneos. Los términos del Cristianismo, que usaban los Judíos eran la mayor parte del tiempo, ininteligibles a los gentiles. A ve-

(Continúa en la pág. 477)



LA VOZ, EN LA ENSEÑANZA DEL EVANGELIO

Por Howard R. Driggs.

Algunas declaraciones retadoras que se elevan en unos valores claros y vitales de distinguida y comprensible voz, han llegado en estos recientes años de varios líderes.

“Favor de repetir”, es una expresión muy costosa”, dijo el gerente de una cadena de tiendas, “simplemente porque los clientes y aún los dependientes pierden tiempo por su defectuoso lenguaje”.

“Canastos de basura se llenan todos los días con cartas mal escritas, debido en gran parte a el habla defectuosa de los que las dictan”, dijo el rector de una escuela de comercio.

Cuando se preguntó el porqué con frecuencia los muchachos graduados en los colegios perdían la oportunidad de ganar buenas posiciones como oficiales en el ejército, uno de los directores principales en una escuela militar contestó, “enunciación indistinta es la causa de muchos de estos fracasos. Nosotros no podemos confiar las vidas de nuestros soldados a un comandante el cual no puede hacer sus ordenes comprensivas”.

“Por lo menos la cuarta parte del tiempo que se pasa en muchos de los salones escolares se pierde, “dijo un superintendente de una escuela, “Nada más porque las maestras y los discípulos fracasan en el tono de su voz y su hablar claro”.

La aplicación a estas aclaraciones especialmente la última, deben aplicarse a la predicación del evangelio. El lector podrá recordar algún ser-

món que perdió su efecto, porque solo unos pocos de los de la congregación podían oír lo que se decía; u otro que aunque se oía, la mitad se perdió por la mala enunciación de las palabras. Todos podemos recordar cierta lección la cual fracasó por la mucha repetición de “favor de repetirlo”, que hubo en ella.

Y esta pregunta viene a nosotros: ¿Para qué hablar a menos que lo hagamos en una forma distinta y precisa y en tonos claros? La voz, no es voz hasta que llega al oído. No se puede esperar que todos por primera vez tengan todas las habilidades y la gracia de la palabra; pero todos podemos tratar de hacer nuestras voces claras, distintas, y agregarles gracia como sugirió un manual de teléfonos en su título, “Una Voz Con Una Sonrisa”. Todo seguramente vale un verdadero esfuerzo para mejorar nuestro lenguaje. Y a la vez tales mejorías seguramente traerán un elevamiento a nuestras enseñanzas y a nuestra voz.

El primer paso para entrenar nuestra voz es el de conocerla más a fondo. El Dr. Turner, anteriormente director de entrenamiento de alocución para más de 60,000 operadores siempre llevan con ellas un espejito para asegurarse de cómo se ven; sería una cosa excelente si todos pudiéramos llevar algún objeto simple para asegurarnos de cómo nos oímos al hablar”.

Bueno, sí hay maneras de hacerlo, y bastante simples, de grabar nuestras voces y luego escucharlas. Es interesante como muchas personas se asombran cuando escuchan sus propias voces. Les parece ser muy extraño y contranatural. Al carecer de estos objetos para grabaciones, aún podemos estudiar el efecto de nuestras propias voces por observar la reacción de otras personas, miembros de la familia, o nuestras amistades cuan-

do hablamos con ellos. Aquí tenemos una buena prueba de la enseñanza.

El autor recuerda una experiencia mientras visitaba unas escuelas, que nos da un punto sobre este pensamiento. En un salón, los alumnos estaban muy inquietos, y ruidosos a pesar de que se estaba presentando una lección bien planeada. La profesora la presentaba en una voz fuertísima, voz que no con facilidad se puede escuchar. En otro salón opuesto a este, se desarrollaba otra clase, por otra profesora, quizá no era tan brillante esta clase, pero el salón estaba sereno, los alumnos estaban atentos, pensativos. Acerca de esa profesora, citaremos a Shakespeare:

"Ella tenía una voz suave y musical— una excelente cosa en una mujer".

En un hombre a la vez en este caso, una bien controlada, y apacible voz es un factor potente en resolver los problemas diarios de disciplina en un salón.

"Nuestras voces son producidas por el más grande de los instrumentos", dijo un peregrino, maestro de banda y director de un coro, "y eso" agregó, "es porque Dios es el hacedor".

Estas palabras lo ponen a uno a pensar. ¿Hay algo parecido a un violín o un órgano, o cualesquier instrumento musical en el cuerpo humano? Un poco de estudio en esto nos puede ayudar a adquirir un conocimiento más íntimo de cómo se produce la voz; y nos traerá mayor apreciación por el maravilloso mecanismo que nuestro Creador nos ha dado.

Vibración antes que todo, se debe de tener para producir sonido. Con el piano, el harpa, el violín, son sus cuerdas: vocales —el más maravilloso de los vasos vibrantes, el cual transforma la respiración en sonido— el instrumento básico para la producción de voz. Es muy importante que

conservemos estas cuerdas en condición perfecta.

Si usamos nuestras cuerdas vocales propiamente, nos servirán con gusto a nosotros y a otros a través de los años. Las abusamos— cuando hablamos fuerte, gritamos, peleamos, esto las puede perjudicar en gran forma. Infecciones en la garganta, catarros y otras como estas deben evitarse lo más que sea posible. El aprecio y el cuidado de estas preciosas cuerdas vocales las conservarán vibrando agradablemente en el lenguaje y el canto.

Resonación es otro esencial. El sonido debe de repetirse para producir un tono musical. Estírese una cuerda de violín a lo largo de un cuarto, y hágase vibrar. El resultado será poco sonido y nada de tono. Pero extiendase esa misma cuerda sobre un violín bien hecho, y ha de producir tonos gloriosos. ¿Qué del instrumento humano? Ahí tenemos cámaras resonantes —es decir las cavidades en la cabeza— para transformar el sonido en tonos. la mayoría del tiempo de una cualidad admirable. Estas cámaras se deben de conservar bien abiertas si queremos hablar o cantar con resonancia, con tonos claros.

Uno debe de sentir la resonancia de su propia voz, antes que nada. Si procuramos hacerla sonar bien en nuestra conversación diaria nos ayudará mucho.

Debemos aprender a abrir la boca correctamente cuando hablamos o cantamos. El fracaso del cual resulta en resonancia impropia. Nada ayuda más para hablar más agradablemente que la resonancia correcta.

Articulación es el tercer punto esencial. Todos hemos observado cómo con dedos ágiles el violinista o pianista cambia tonos en melodías. En igual manera, por el uso de la lengua, labios, mandíbulas, dientes, el sonido

(Continúa en la pág. 478)



Joyas de Pensamiento

ADMINISTRACIONES

En Tonga el año pasado vino a la casa de misión una pareja que habían sido casados por veintisiete años, y nunca habían sido bendecidos con hijos. Esta pareja quería tener hijos, y por eso nos pidieron que les pusieramos nuestras manos encima y les bendijeramos para que pudiesen tener hijos. El Presidente Huntsman y yo pusimos nuestras manos sobre sus cabezas y les dimos una bendición. Ellos tenían el don de recibir estas bendiciones y sanarse. Cuando mi esposa y yo visitamos Tonga de nuevo, creo que fué en mayo del año pasado, había nacido el hijo.

En Nueva Zelanda durante mi última misión...

Fuí a un lugar cierto día. Era en tiempos de la guerra. Un hombre joven trajo su niño a mí, tenía ocho meses, y me dijo: "Presidente Cowley, quiero que me bendiga este niño, dándole su nombre". Yo dije: "Parece ser un niño bastante grande para que hasta ahora se le dé una bendición. ¿Porqué no lo había traído usted anteriormente?"

"Pues", dijo él, "no se había presentado la ocasión".

Entonces dije. "está bien, ¿cuál es su nombre?" Me dijo el nombre y luego dijo: "Mientras le da el nombre, por favor dele su vista. Nació ciego".

¡Así nada más — así como cuestión de hecho! "Usted tiene la autoridad para darle su vista".

Estaba yo abrumado. Tenía duda, pero sabía que dentro del ser de ese hombre había una simple fe de niño, una fe no perturbada con la psicología u otra de las enseñanzas de hombres, sino una fe en Dios de que sus promesas que El hizo por su hijo Jesucristo serían cumplidas. Le dí el nombre a ese niño, y finalmente tuve el valor de bendecir a ese niño con su vista.

El Presidente Halversen conoce a ese niño. Yo lo ví hace unos meses. Ahora tiene él seis o siete años de edad, anda por todas partes y ve tan bien como yo en este día. "Pongan sus manos sobre los enfermos, y ellos sanarán".

Elder Matthew Cowley

ADMONICION A LA JUVENTUD

Yo diría a la juventud de la Iglesia, quédense cerca de sus padres... Si nada más pudiera yo tocar sus corazones para incitarles a que digan a sus padres todo lo que pasa en sus vidas. Yo siento mucho por el joven que no le puede decir a su papá todo lo que hace. Y siento por la señorita que no puede decirle a su madre todo lo que piensa y hace. Sabemos que harán errores, a veces, pero les amaremos siempre lo mismo, y esperamos que podamos inspirar la confianza en ustedes, para que puedan venir a nosotros con toda confianza. Si esperamos compartir sus felicidades, tenemos que compartir también sus tristezas, errores y problemas.

Elder Thorpe B. Isaacson.



LA MISION DE ELIAS EN LOS ULTIMOS DIAS

(Por Orson Pratt, condensado por Loree Brown).

(Continuación).

El bautismo es para la remisión de los pecados de aquellos que están en el cuerpo; y es el mismo para las generaciones de los muertos; si es que se han de perdonar sus pecados por medio de la sangre compensante de Jesucristo. Las condiciones para ese perdón son los mismos en el espíritu que en el cuerpo mortal — a saber, el bautismo para la remisión de pecados. Pero como no tienen la oportunidad de bautizarse en ese mundo espiritual, alguna otra persona se tendrá que bautizar en su nombre. ¿Qué poder y autoridad tienen los siervos de Dios para ministrar aquí en la tierra? ¿Actúan como personas que no tienen autoridad? ¿Actúan como si hubieran recibido autoridad de los hombres? ¿Toman autoridad por sí mismos? ¿Es esta la clase de autoridad con la cual los siervos verdaderos de Dios ejecutan las ordenanzas? Nó. La autoridad entregada en las manos de los siervos de Dios, en todas las dispensaciones del Evangelio, es el poder de ligar en la tierra, y eso será ligado en el cielo, — de sellar en la tierra y será sellado en los cielos, — de desatar en la tierra y será desatado en el cielo; y de cualquiera persona que se le remiten los pecados en la tierra, serán remitidos en los cielos. Esta es la autoridad de los siervos de Dios en todas las dispensaciones del Evangelio desde las primeras edades

del mundo hasta este tiempo. Cualquier autoridad que no abarca este poder en la ejecución de ordenanzas es totalmente inútil y en vano. El bautismo recibido de las manos de cualquiera persona sin autorización alguna, no vale nada.

Cuando los hijos de hombres, aquí en la carne reciben el Evangelio para sí mismos, reciben el bautismo para la remisión de pecados, y reciben la plenitud del Evangelio y la esperanza de vida eterna en el reino de Dios. Cuando también tienen una dispensación, entregada especialmente para el beneficio de sus padres que han muerto, si no ejecutan su agencia en tratar de beneficiar a sus padres, serán azotados con una maldición, como lo predice Malaquías; no recibirán ningún provecho del Evangelio que ellos han recibido. ¿Por qué? Porque no tratan de extender la mano para ayudarles a otros seres, cuyos cuerpos están en la tumba.

Los Santos de los Ultimos Días han recibido este sujeto por revelación; y el gran Dios que mandó su ángel al profeta José Smith, para darle poder y autoridad para traducir la historia de la América antigua, y conteniendo también el Evangelio y muchas profecías, ha hablado al mismo hombre, revelando a él las llaves de Elías y el poder de sellar en la tierra lo que se sellará en los cielos; por lo tanto cuando por esa autoridad los siervos de Dios van y se bautizan para aquellos que han muerto, se hace el registro y es sellado en los cielos. El que ejecuta la ordenanza para los muertos, lo hace con autoridad. El dice: “Habiendo sido comisionado por Jesucristo, Yo te bautizo para y en interés de tu padre, (o tu madre, o tu abuelo, o cualquiera de tus antepasados, como sea el caso,) que está muerto, y hago esto en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

(Continúa en la pág. 479)

El bautismo, es un testigo solemne de que sigue a Cristo, es la consecuencia lógica de la fe para el arrepentimiento. El don del Espíritu Santo es dado a uno para guiarle en fé Cristiana y viviente. Juntamente dan el fundamento de la vida religiosa.

Grupo 5.

La organización de la Iglesia

La naturaleza secular de la Iglesia

La organización del Sacerdocio

La naturaleza secular del Sacerdocio.

El Sacerdocio secular y la Iglesia secular van mano a mano. Además, las dos son consistentes, insistimos, con el carácter y los propósitos del Evangelio de Jesucristo.

La Historia de la Restauración es evidencia de la consistencia y continuidad de propósito por todo el trabajo del profeta. El no fué el único líder religioso quien pensó en términos del reavivamiento prístino de la cristianidad. Juan Wesley, Jorge Fox, y otros reformadores estaban procurando restablecer las enseñanzas de la Biblia.

Hay, sin embargo, elementos interesantes y singulares en la idea Mormona de la restauración, elementos que revelan la consistencia y unidad del trabajo del profeta. En su quinceavo aniversario él anunció a su familia y amigos que el Evangelio verdadero y la Iglesia de Cristo no estaban sobre la tierra, que una restauración divina tendría que efectuarse. Este anuncio fué hecho por un joven quien no tenía ninguna concepción de cómo tendría que efectuarse esta restauración, o cómo sería el efecto final —más allá de su convicción de que Dios sería el autor de tal procedimiento.

Año por año, un principio tras otro, ordenanza por ordenanza, una fase de organización luego otra, fueron añadidas a la idea original. Sin em-

La Mente a

(Con

bargo, al llegar el tiempo de la muerte del profeta, el Mormonismo no representó un caos sino una restauración de las enseñanzas Bíblicas, detalladas, comprensivas y substanciosas. afirman a este pensamiento.

Prácticamente nada de significación pasado por alto. Principios y conceptos generalmente no aceptados por otros grupos cristianos, y especialmente por ningún otro movimiento cristiano, fueron incorporados en las enseñanzas de los Santos de los Últimos Días. Por ejemplo, consideremos las siguientes ideas no comunes:

- (1) Bautismo por los muertos
- (2) La naturaleza y llamamiento de un profeta.
- (3) Revelación continua y escrituras nuevas.
- (4) Un Sacerdocio democrático por ordenación con ascerción de autoridad divina.
- (5) El sistema misionero.
- (6) La misión de la Casa de Israel, particularmente de José, como detallado en el Libro de Mormón.
- (7) Dones espirituales del Espíritu Santo.
- (8) El Evangelio para el bien del hombre.
- (9) Casamiento para las eternidades.
- (10) Progreso eterno.
- (11) Muchos grados de salvación.
- (12) El sacramento de la Santa Cena, conmemorativo, y también una fianza en Cristo.

La consistencia del profeta está ilustrada también en el principio de revelación. El Mormonismo comenzó con

José Smith

ción)

una revelación nueva; también fué establecido por medio de revelación continua de Dios. El profeta produjo escrituras nuevas y exhibió dirección dinámica como por evidencia. En todo esto él actuó con el espíritu emisario de sus predecesores en el llamamiento profético en Israel Antiguo. Además, él no solamente demostró el principio pero enseñó su significado e importancia en la vida religiosa. Lo que hace a algunos hombres más escépticos tocante al bienestar de la mente del profeta (revelación) es en verdad uno de los testigos mejores para ello.

Frecuentemente José Smith enseñó el excelente promedio, dentro de dos extremos. Es notable que tan seguidas las ideas enseñadas por José Smith—este hombre quien fué visto por la gente como siendo tan extremo, fanático, y a la mejor en una rama del tronco principal de la Cristiandad—dió con un promedio tan feliz dentro de posiciones extremas del Catolicismo y Protestantismo.

Permítanos ilustrar:

1. El Sacerdocio

La Iglesia Católica limitó el Sacerdocio a relativamente pocos hombres de la Iglesia y así crió una clase clerical, distinta de la congregación. Los Protestantes fueron a dar muy lejos en la dirección opuesta por haberse adoptado la idea de “el Sacerdocio Universal de todos los creyentes” con el resultado el que el Sacerdocio llegó a ser sin significación.

El Sacerdocio en la Iglesia de los Últimos Días es democrático y algo universal, sin embargo, tiene un sig-



nificado profundo porque es recibido por ordenación y es asociado con la autoridad divina y con responsabilidad. Tiene la fuerza y el valor de las enseñanzas de ambos: Católico y Protestante sin hacerse ni inaccesible a todos ni vago en su significado.

2. La Iglesia

En el establecimiento de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días fué hecha una balanza gozosa dentro de la importancia de la Iglesia y las ideas y obras del individuo. La Iglesia es un medio para un fin—y no el fin en si mismo. Sin embargo, está organizada y dotada de tal manera que sirve como el medio necesario y útil para realizar los propósitos religiosos en las vidas de los hombres.

3. Ordenanzas (Sacramentos)

La Iglesia Católica, según nos parecen, ha exagerado grandemente el papel de los ritmos y sacramentos en la vida Cristiana. Protestantes, particularmente la rama Calvinista, por la otra mano fueron a dar en el extremo de la dirección opuesta, así eliminando muchos de los valores y el significado del bautismo, la Santa Cena y otras prácticas en el Nuevo Tes-

tamento, las cuales pueden ser consideradas como ordenanzas. El Mormonismo se queda en medio de estos dos extremos. Nuestras ordenanzas son pocas en número de jactanciosas, no misteriosas, pero sencillas y llenas de significación. La Iglesia es esencialmente, ni ritualística ni falta en ritos.

4. Salvación.

La Iglesia Católica promete salvación por la gracia de Cristo administrada por medio de los sacramentos de la Iglesia. Los Protestantes prometen la salvación por la gracia de Cristo viniendo directamente al individuo. José Smith evitó estos énfasis extremos sobre sacramentos y gracia y los hizo relacionarse, en su eficacia en la experiencia humana, a la fé y las obras del individuo. Se puede argumentar que él puso demasiado énfasis sobre el individuo, sin embargo, él ciertamente no excluyó los papeles grandes de la Deidad y la Iglesia en la Salvación del hombre.

C. EL TONO SANO Y CONSTRUCTIVO DE SUS ESCRITOS

El profeta José Smith no fué ilustrado en escritos ni crítica literaria. El hizo errores en gramática y puntuación. Además, su vida activa y atormentada le dejó poca oportunidad para el descanso. De manera que sus escritos deben ser juzgados, no tanto por su forma como por el contenido de ideas, su número y calidad, su orden de sucesión, densidad, claridad y expresión tan razonable.

Muchos de los escritos del Profeta son notables en su significado tan rico y sencillez de expresión. Consideremos los siguientes y los avaluemos.

- (1) El espíritu del Sacerdocio — D. y C. 121:34-36.
- (2) La Palabra de Sabiduría — D. y C. 89.

- (3) Prerequisitos del bautismo — D. y C. 20:37.
- (4) Las bendiciones sobre el Sacramento-Moroni 4 y 5.
- (5) Los frutos de experimentar con la fé-Alma 32.
- (6) Sobre el ejercicio de fé para arrepentimiento y la oración-Alma 34.
- (7) Los Artículos de Fé.
- (8) Servicio a la Iglesia-D. y C. 4: 4-12.

D. CALIDAD Y ACTITUDES MENTALES DE JOSE SMITH

Algunas de las calidades dominantes del carácter de José Smith pueden enlistarse como sigue:

Valor
Seguridad-propia
Optimismo
Determinación
Alegria
Generosidad
Tolerancia
Naturalidad
Franqueza
Amistad
El amor de la gente
Persuasión.

Puede que estas calidades de carácter no parecerán excepcionales. Estas virtudes han sido poseídas por otros. Estamos interesados en ellos aquí por su relación con la calidad de la vida mental de uno. A propósito de esto elaboraremos a dos y daremos referencias a otros.

José Smith fué tolerante de ideas de amigos y aún de enemigos. La tolerancia implica la buena voluntad y habilidad de entender y apreciar las opiniones y las actividades de otras personas, aún cuando estos sean opuestas a las de uno. Esta virtud presupone el conocimiento, la expe-

(Continúa en la pág. 479)

Una Canción y Una Oración



Un misionero algo desalentado habló con su Presidente de Misión, en aquel día memorable. El y su compañero habían trabajado con diligencia, pero no habían progresado como tenían derecho de esperar ese progreso, y la gente no era amigable y no se interesaban en su mensaje.

En el año de 1943, el pueblecito de Kingsville, Texas, se exaltaba en tener solamente un miembro de la Iglesia. Kingsville, nombrado por el rancho famoso de los King, que era el rancho más grande en Norte América y que consiste de un millón de acres desde su división, está situado cerca al Golfo de México, en el distrito de Corpus Cristi. A causa de la guerra, fueron sacados los misioneros de Kingsville por un período como de tres años. En noviembre de 1946 fué abierto de nuevo para la obra misio-

nera por los élderes Hubert Satterthwait y Burton Elsebush, luego entraron otros como el élder Orval Hendricks. Durante todo el año siguiente y más, se registraron nada más 8 bautismos. ¿Porqué no había más interés? Seguramente habían más que nueve personas que se podrían interesar en el Evangelio. ¿Fueron atraídos los investigadores a los primeros misioneros personalmente y no al mensaje del Mormonismo?

No fué por casualidad que el Presidente de la Misión contestó estas tres preguntas con una declaración muy definida y una promesa. "Elder, usted tiene una hermosa voz y también la tiene su compañero élder William C. Ellis. Canten las canciones de Sión y ofrezcan una oración y sus esfuerzos serán premiados." "Pero no podemos ni entrar en los hogares, fué la respuesta. "Cuando les digan que no tienen interés en oír su mensaje, ofrezcan cantarles un himno".

Casi inmediatamente hubo interés y en los catorce meses siguientes hubo a lo menos un servicio bautismal por mes. Durante ese tiempo, este élder participó en 51 bautismos.

Con el aumento en el número de miembros, se organizaron las auxiliares, se rentó un salón, y hubo mucho entusiasmo. En marzo de 1949, cuando el Presidente Bruce R. McConkie visitó la Misión Hispanoamericana con el Presidente de la Misión y su esposa, asistieron a la conferencia en Kingsville, 108 personas del pueblo mexicano. Entre los 49 investigadores habían muchos maridos con sus esposas y también familias enteras. Aunque caía la lluvia tan fuerte que hasta parecía que iban a tener un di-

ludio a la mera hora de la conferencia, venía la gente en grandes números. Nadie daba atención a la lluvia que caía en el techo y en las bandejas que se habían puesto junto al piano para captar el agua. Todos estaban intensamente interesados en el mensaje del Evangelio Restaurado que anunciaban los siervos del Señor.

La obra continúa bajo la dirección de los élderes C. Cemont Judd, h., y Willard C. Jones, teniendo 5 bautismos en los últimos cuatro meses. Ahora está a la vista el sueño de los miembros, investigadores, y muchos misioneros, porque la primera Presidencia ha dado su autorización para la compra de tierra en la cual se podrá construir una casa en donde podrán adorar al Señor.

Largas horas de hablar, folletear, y de hacer cultos de hogar, y muchos otros servicios no les hicieron bien a las cuerdas vocales, en ese clima tan húmedo y caluroso, y por eso fué necesario hacer un cambio. Y con ese cambio, cambia también la escena a Las Cruces, Nuevo México, 40 millas al norte de El Paso.

Esto no es territorio virgen en cuanto a la obra misionera, porque aún se acuerdan los moradores que fueron puestos misioneros en ese lugar en los días tempranos de la administración del Presidente Rey L. Pratt. No hay registros que indiquen a qué tiempo entraron los misioneros por primera vez a esa localidad para obrar entre el pueblo mexicano, pero fué bautizada una familia apellidada Ramírez antes de 1919. Y desde ese tiempo han habido misioneros en o cerca de Las Cruces.

Tal vez se sembraron las semillas, pero no había evidencia de algunos frutos en esta ciudad Católica hasta 1949 cuando fueron dados los mismos consejos al mismo élder. Tres meses más tarde el élder Von Packard acompañado por su compañero, élder

Keith Jergensen, llegó a la oficina de la Misión y anunció que iban a tener bautismos de 5 adultos y 3 niños y luego puso una bendición patriarcal sobre el escritorio del Presidente de la Misión.

El Patriarca Scott B. Brown de la estaca de Boise, Idaho, no sabía a cual misión sería llamado el élder Packard cuando fué inspirado a decir estas palabras: "Si es que será llamado a aprender una nueva lengua que no es conocida por usted a este tiempo, yo le bendigo que pueda usted tener el don de lenguas por medio del Espíritu de Dios, y que por el poder de Dios pueda usted hablar con elocuencia a la gente a la cual será mandado.

Le prometo que su lengua será suelta, que su mente será grandemente ensanchada y alumbrada por el poder del Espíritu Santo, el poder del cual rodeará su cuerpo hasta el punto que los hombres y las mujeres podrán sentir su influencia.

Le bendigo, mi querido hermano, que su voz para cantar será usada como instrumento para calmar a aquellos que por otra manera tal vez sean rebeldes, y tengan el deseo de pelear contra la verdad. Por medio de su habilidad en el canto, podrá usted llegar a muchos, con los cuales no tendría influencia sin ella. Por lo tanto, le bendigo, para que su voz sea reforzada, y los tonos hechos claros y resonantes, y para que usted pueda llevar a los corazones de aquellos que escucharán, especialmente cuando cante los himnos de Sión, los himnos que se han escrito bajo la inspiración del Espíritu de Dios".

No es por la casualidad que en el día 15 de enero de 1947, el Patriarca S. B. Brown dió tal bendición y promesa tan definida; no es una casualidad que el Presidente Jones fué inspirado a hacer las promesas que él hi-

(Continúa en la pág. 480)

• SECCION DEL HOGAR •

Por Ivie H. Jones

BEBIDAS REFRESCANTES

Las bebidas refrescantes no se tienen que limitar a los meses de verano, ni es necesario servir las solamente como refrescos ligeros o para las fiestas.

Algún buen jugo de fruta, servido en un vaso pequeño, realmente da sabor a una comida de Domingo y hace tan atractiva la mesa. Y además, añade valor nutritivo a las comidas pesadas, especialmente cuando se come carne o productos de carne.

Algunos aún tienen la idea que no se debe comer carne y frutas en la misma comida. Se ha hecho bastante investigación sobre esta línea. Los resultados se publicaron recientemente en algunos periódicos y revistas para las mujeres, por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Se ha descubierto que algún ácido de fruta o jugo de fruta, tal como limones, toronjas, manzanas, ciruelas etc., verdaderamente ayuda al cuerpo a utilizar la proteína en la carne. Estos científicos hasta dicen que mucha de la proteína en la carne no la utiliza el cuerpo sin que se tome ácido en el estómago para ayudar a los jugos gástricos en la digestión de la carne. "¿Porqué comprar la carne a grandes precios, para su valor en proteína, si es que utiliza nada más una parte el cuerpo, cuando una adición de algún ácido de fruta nos dará todo el valor?" continúa el artículo.

Este otoño hay gangas excelentes en los jugos de manzana y tomate enlatados. Los jugos de la toronja y la naranja aún permanecen en muy alto precio a causa de la pérdida de esa fruta con la congelación

en este año.

Pongan a prueba estas combinaciones que podrán agregarse a una comida grande. Usen pequeñas porciones como cocktail o como un aperitivo, pero que no tome el lugar del agua en una comida.

Aperitivos de jugo de tomate:

Nº 1.—2 ½ botes de jugo de tomate

1/3 cucharadita de sal

1/2 cucharadita de azúcar

Jugo de 1/4 limón regular

Algunas hojas de laurel dejadas hasta que esté listo para servir le dará más sabor. Sírvaselo frío o tibio, solo o con maíces fritos o galletas de soda.

Otros Aperitivos

A menudo servimos la limonada común, dándole color según el color de la ensalada de vegetales o el color de otros adornos en la mesa. Algunas gotas de extracto de limón da una nota de distinción al refresco.

En vez de usar azúcar en la limonada usen miel de abeja para variar el sabor. Se pueden servir pedazos de

(Continúa en la pág. 480)



El Sacerdocio en la Misión

Por Lorin F. Jones, Presidente de la Misión Hispanoamericana.

El Sacerdocio es una de las rocas fundamentales sobre la cual descansa nuestra Iglesia. Una de las reclamaciones más fuertes promulgadas por nuestros misioneros en todas partes del mundo es que tenemos autoridad divina directa de Dios para oficiar en su nombre. El término mismo significa — autoridad divina de Dios dada al hombre para actuar en su nombre. Amós 3:7 “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”. Es nada más natural suponer que Dios siempre ha comulgado con sus hijos en la tierra, por medio de sus siervos quienes poseen su sagrada autoridad. Nosotros somos miembros de la única Iglesia sobre la faz de la tierra que tiene esa autoridad. Todos los miembros dignos que sean varones teniendo doce años de edad o más, se les da la oportunidad de recibir este Sacerdocio. La mayoría de las iglesias del mundo no hacen reclamación de dicha autoridad pero algunos sí dicen que su clero está dotado con la misma.

El desarrollo y progreso dentro de las misiones depende en el número de hermanos fieles en las ramas que poseen este Sacerdocio. Muchas veces hallamos que la obra misionera tanto como las actividades de la Iglesia son grandemente retardadas e impedidos en las diferentes comunidades y ramas debido a que hacen falta hombres que posean esa autoridad, y también porque aquellos que poseen ese Sacerdocio no son tan fieles como debieran ser, ni tan activos. Las madres deben tener tanto interés en el Sacerdocio como los padres mismos, porque la madre así como la familia

entera tiene derecho, y debe recibir, grandes bendiciones por medio del Sacerdocio del padre. Pero a veces parece que hay una gran falta de interés en las actividades del Sacerdocio.

Según la revelación moderna, sabemos que las más grandes bendiciones y la más alta exaltación viene solamente por las bendiciones del Sacerdocio. Las mujeres y niños pueden gozar de estas bendiciones más altas si el marido y padre posee esta autoridad y si él y la familia vive conforme a los mandamientos de Dios, dados a sus santos.

Da gusto ver que se ha demostrado más interés para con las actividades del Sacerdocio y que hay números más grandes que poseen esta autoridad. Durante estos seis u ocho años pasados, el número de miembros del Sacerdocio ha aumentado muy rápidamente.

Una de las cosas que más ha ayudado a adelantar el trabajo en las misiones ha sido el programa del Sacerdocio Aarónico que se extendió por las misiones hace dos o tres años.

En la Misión Hispanoamericana, el Presidente Andrés C. González, primer consejero al presidente de la misión, ha tenido el cargo de las actividades del Sacerdocio. El ha hecho mucho para estimular actividades entre los miembros del Sacerdocio por toda la misión, entre los adultos así como entre los jóvenes que poseen el Sacerdocio Aarónico. Las presidencias de ramas han recibido las instrucciones que la responsabilidad de desarrollar a los que tienen el Sacerdocio de Aarón es de ellos y se ha incitado que den más tiempo y atención para

con los diáconos, maestros y presbíteros.

El plan como es diseñado en el manual del Sacerdocio de Aarón se adopta bien al trabajo en las misiones en donde hay pocos miembros del Sacerdocio.

Diplomas de laudo se les puede dar a un quórum de tan pocos como dos miembros, si es que cumplen con estos requisitos que han sido establecidos:

1. Hacer y seguir un programa de juntas de quórum según las recomendaciones del Obispado General.

2. Hacer y seguir un programa durante el año de actividades sociales y fraternales según las recomendaciones.

3. Tener en los datos de asistencia a las reuniones del Sacerdocio un promedio de 50 por ciento o más durante el año.

4. Tener en los datos de asistencia a los Servicios Sacramentales un promedio de 30 por ciento o más durante el año.

5. Que 75 por ciento o más de los miembros cumplan como mínimo, 20 asignaciones del Sacerdocio cada uno durante el año.

6. Que 85 por ciento o más de los miembros observen la Palabra de Sabiduría a lo menos por seis meses antes del fin del año averiguándolo por una entrevista personal, un miembro del obispado con el individuo.

7. Que 75 por ciento o más miembros, quienes ganaron dinero durante el año, paguen sus diezmos, juzgándolo por el reporte del obispo.

8. Que participen 50 por ciento o más miembros en un proyecto de quórum de servicio.

9. Que participen 50 por ciento o más miembros en un proyecto de bienestar de la Iglesia.

Los diplomas individuales de laudo proveen un método de reconocer los esfuerzos individuales de cada diácono, maestro o presbítero. Los requisi-

tos para tales diplomas son como siguen:

1. 75 por ciento asistencia a las reuniones de Sacerdocio.

2. 50 por ciento asistencia a los Servicios Sacramentales.

3. 50 asignaciones del Sacerdocio quórum de servicio.

En el pasado no se les había dado bastante que hacer a nuestros miembros del Sacerdocio. Ha habido una falta de actividad entre nuestros jóvenes. Se les debe dar trabajo a los diáconos. Los diáconos deben ser llamados a repartir la Santa Cena; de actuar como acomodadores en las reuniones, de cuidar las puertas durante la oración y durante la administración de la Santa Cena. Deben ser llamados a ayudar a mantener limpia la Casa de Oración cada semana. Ellos pueden hacer tales trabajos: tomar la palabra en el Servicio Sacramental, ser mensajeros de la Presidencia de Rama, notificar a los miembros para las reuniones etc.

A los maestros también se les deben dar asignaciones de actividad. Deben servir como maestros visitantes en el barrio o la rama yendo con un élder o presbítero. Ellos pueden hacer todo el trabajo del diácono.

Los presbíteros deben administrar la Santa Cena, si es que hay presbíteros. Se les debe dar la oportunidad de bautizar. El también puede ordenar a otros presbíteros, maestros y diáconos.

Padres dignos que poseen el Sacerdocio de Melchisedec deben tener la oportunidad y se les debe incitar a que den ellos mismos la bendición a sus hijos. También se les debe dar la oportunidad de bautizar y confirmar a sus hijos, y ordenar a sus hijos a las diferentes posiciones en el Sacerdocio de Aarón.

Para que las familias puedan ir al Templo para recibir sus dotes y ser sellados, es necesario que el marido

(Continúa en la pág. 482)



Por Ivie H. Jones.

Mis Queridas hermanas de la Sociedad de Socorro:

Noviembre es un mes tan agradable con su aire fresco que es tan vigorizante y que tanto nos llena de ánimo. Todo el apuro de preparar a los niños para la escuela ha pasado, se han cosechado los frutos de la siembra, el chile está seco y se han guardado los frijoles para el invierno, y espero que también se hallan guardado otras hierbas, frutas y carnes para la provisión del año.

Este ha sido un año maravilloso a pesar de algunas pérdidas de fruta, causadas por las congelaciones en la primavera. Pero el Señor ha sido bueno con nosotros aquí en las Américas porque a pesar de que han habido

amenazas de guerra, aún tenemos cierto grado de paz. Todavía estamos libres para adorar a Aquel que da todas las bendiciones, y servirle al que ha hecho los cielos y la tierra y las aguas y toda cosa que en eso existe. ¡Qué privilegio tan grande es el vivir en esta tierra que ha sido tan ricamente bendecida, y cuán glorioso nos es vivir en el tiempo en que está el Evangelio sobre la tierra.

El mes de noviembre especialmente tiene significación para las madres en la Iglesia, porque tenemos dos hermosas celebraciones. Una es en el día 6 de noviembre, que es la noche que ha sido apartada por los líderes de la Iglesia para una conferencia de la Sociedad de Socorro. Algunas ramas no podrán tener dicha conferencia en esa fecha, pero deben tenerla en el mes de noviembre.

Es una oportunidad maravillosa para mostrar nuestro aprecio por esta organización y de explicar a los miembros de la Iglesia lo que estamos haciendo y lo que significa la Sociedad de Socorro. A pensar de nuestras bendiciones y lo que significa ser miembro de la Sociedad, me maravillo con el progreso que hemos hecho y estoy consciente del contraste de las condiciones ahora y de lo que fueron hace diez años.

Cuando José Smith, actuando bajo la inspiración del Señor, organizó para las hermanas de la Iglesia la Sociedad de Socorro, la mujer en el hogar era nada más una esclava. No tenía el derecho de votar, no tenía parte en asuntos religiosos, cívicos, o de educación o de gobierno. Esta organización dió a nuestras hermanas no tan solo oportunidades para la educación y crecimiento espiritual, sino también que la restauración del Evangelio trajo al mundo un conocimiento del lugar de la mujer en la familia, en la civilización y en la vida veni-

(Continúa en la pág. 481)



¿Cuál es la Importancia de ir al Templo?

Por C. Ronald Farr

Cada año como a mediados del mes de octubre, los Santos de habla española en la Iglesia de Jesucristo viajan al Templo en Mesa, Arizona. Muchos de ellos tienen que trabajar y ahorrar y hacer sacrificios por varios meses y a veces hasta años para poder hacer el viaje. Luego al tiempo que se propone en el otoño del año, salen de sus hogares en los estados al oeste y sur-oeste de los Estados Unidos y en México, y viajan a Mesa, Arizona para asistir a la conferencia y a las sesiones del Templo en ese lugar. ¿Por qué? ¿Qué es lo que espera recibir cada persona al llegar allí?

Sigamos a un hombre y su esposa en camino al Templo de Dios. ¿Qué reciben? Van al Templo para ser sellados el uno al otro por tiempo y la eternidades, cuando una pareja es sellada después de la muerte? Sí, por las eternidades. Cuando una pareja es sellada por la autoridad del Sagrado Sacerdocio que está en la tierra y en el cielo y de la cual dijo Jesús que lo que se atare en la tierra será atado en el cielo.

¿Cuál es la importancia de ser casado por la eternidad? Cuando un hombre y una mujer han sido sellados y han recibido sus dotes en el Templo, y luego tienen hijos después de eso, esos hijos son herederos legales del reino de Dios y pertenecerán a sus padres para siempre. No tan solo eso, sino también que la pareja ten-

drá el privilegio de tener más hijos de edad en edad. Y aún esta explicación no está completa. Vienen varias preguntas a la mente. ¿Porqué tener hijos después de esta vida? ¿Porqué es importante el tener familias después de la muerte?

Hay más preguntas, muchas más, y para dar una clara explicación tenemos que empezar en el pasado. Hace eternidades, el espíritu de usted, puro y sagrado, estaba en la presencia de su Padre que está en los cielos. También moraba usted con su Madre y un número grande de espíritus hermanos y hermanas. En la presencia de sus Padres Celestiales, creció en sabiduría y conocimiento, y contempló las obras de la mano de su Padre mientras creaba mundos y arreglaba universos.

Después de muchas edades de aprender y crecer, su espíritu llegó a un estado de desarrollo, y era necesario hacer un cambio para que usted pudiera progresar más. Sus hermanos y hermanas en espíritu habían estado progresando así como usted. Por lo tanto para vencer el problema, se hizo un concilio en la presencia de Dios y se formó un plan de venir a la tierra y recibir un cuerpo de carne y hueso. ¿Qué, es eso el progreso? Tal vez les parezca que nó, hasta que pensamos que es posible volver al Señor, con salvación y exaltación sobre nuestras cabezas. El mundo sería un

(Continúa en la pág. 472)

Joya Sacramental e Himno de Práctica

Bendita dulce comunión
De todos juntos en unión
Alzemos cantos de loor
A Cristo por su gran amor.

Este mes celebramos la llegada de los peregrinos a la Roca Plymouth en esta hermosa tierra de América. Hemos escogido un himno de gracias como el himno de práctica para este mes, "Te Damos Señor Nuestras Gracias", en la página 178.

Tenemos mucho por lo cual podemos estar agradecidos este mes al celebrar el "Día de Gracias". Debemos estar agradecidos por nuestras familias, y amigos, y esta tierra que es bendecida sobre todas las otras tierras. El Señor dijo a Nefi:

"Que es un país escogido sobre todos los demás, país que el Señor dió a tu padre que fuese la herencia de sus descendientes".

También en este tiempo recordamos aquellos que no son tan afortunados como nosotros, y que también se preservaron las Américas, no tan solo para un pueblo escogido pero también que con la libertad religiosa ha sido posible que se restaurase el Evangelio.

Estamos verdaderamente agradecidos por un profeta que trajo al mundo un concepto verdadero de Dios mismo, de la misión de nuestro Salvador, y de los propósitos de la vida.

Cantemos, pues, este himno con reverencia y acción de gracias, y como buenos Santos de los Últimos Días aprendamos las palabras de memoria para que no tengamos que leerlas del libro. Estas palabras son una oración de gracias al Señor porque El ha visto por bien levantar un profeta en estos últimos días.

Noten que se empieza a cantar en el cuarto movimiento y que hay nada más una irregularidad en todo el himno. Esto ocurre en la segunda línea. Hay un detenido y luego la primera nota en la tercera línea debe empezar con el cuarto movimiento en "Gui-" para hacer que se ponga el acento con el primer movimiento en la segunda nota "án". Lo demás seguirá sin mucha dificultad.

Especialmente queremos desearles un feliz Día de Gracias.

Trad. por Maurice Bowman.

Sección Misionera

(Viene de la pág. 471)

lugar de probación, y por ser fieles podríamos probar nuestro amor por las leyes y mandamientos de nuestro Padre Celestial. Aceptamos este plan porque sabíamos que era la voluntad de Dios y porque también estábamos ansiosos de probarnos y continuar como seres exaltados después de completar nuestra probación.

Venimos a esta tierra y recibimos

nuestros cuerpos, y cada día recibimos tentaciones y pruebas que debemos vencer. Ahora, ¿Cuál es nuestro futuro después de esta vida? Jesús dijo en una ocasión, "No está escrito en la ley que dije, son Dioses?". ¿Y no dijo Pablo varias veces que éramos hijos de Dios? Ahora tenemos una base de conocimiento de nuestro porvenir. Todos somos hijos e hijas de nuestros padres aquí en la tierra. Cuando crecemos somos adultos, padres y madres de otros hijos e hijas. Bueno, ¿si

(Continúa en la pág. 482)



INFANTIL



Lago Salado, la Madre de las Colonizaciones

Por A. H. Reiser.

La ciudad cerca del gran Lago Salado fué la primera en el oeste que colonizaron los peregrinos Mormones, pero no era la única.

Millones de peregrinos cruzaron los llanos. No todos podían encontrar tierra para sus labores y sus hogares en el valle de Lago Salado. Aunque el valle era grande, no era lo suficiente para toda esta gente.

Brigham Young mandó exploradores a otros valles entre las montañas. Fueron mandados para buscar buena tierra para colonizar, donde se pudiera encontrar agua y leña.

Los exploradores salieron el primer verano en que los peregrinos llegaron al Lago Salado. Otros más salieron cada año por muchos años después. En otras palabras exploradores han salido de la ciudad de Lago Salado cada año desde que los peregrinos llegaron. Todos estos exploradores han estado buscando nuevos lugares para formar hogares.

Los primeros exploradores entraron en el valle donde el Río Weber sale de las montañas y desemboca en el gran Lago Salado. Un corto tiempo después, otros colonizadores, siguieron y empezaron a formar la ciudad de Ogden.

Otros exploradores fueron rumbo al sur al llamado Valle de Utah. Aquí en las riberas del Río Provo, ellos construyeron el Fuerte Utah. Después de esto, empezaron a construir la ciudad de Provo.

Pequeñas colonizaciones fueron hechas cerca de estos lugares más grandes, como la colonización de Uintah en el desfiladero de Weber, y Pleasant Grove y Springville en el valle de Utah.

Antes de que los peregrinos llegaran al valle del Lago Salado, ya habían hombres que habían venido a las Montañas Rocallosas. Estos eran cazadores en busca de animales, para vender sus pieles.

Estos cazadores no podían caminar muy aprisa ni ir muy lejos, si es que iban muy cargados con los animales que habían atrapado. Para poder caminar con una carga que no fuera muy pesada, escondían las pieles y regresaban más tarde por ellas, luego las llevaban a través de las praderas a las grandes ciudades del este para venderlas a la gente, en donde eran convertidas en abrigos y otras clases de ropa para el invierno.

Muchos cazadores usaron un valle que se encontraba a unas 100 millas (160 kilómetros) al norte de Lago Sa-

lado, para esconder sus pieles, y le nombraron el valle, **Cache. Cache**, es una palabra francesa que quiere decir "esconder".

Los exploradores de los peregrinos colonizaron en el valle de Cache en Wellsville y más tarde en Logan.

Otros exploradores entraron en el valle de Sanpete.

Aún otros entraron en el valle del pequeño Lago Salado en la parte sur de Utah y colonizaron a Parowan.

Más tarde, exploradores, así como colonizadores, se fueron más al sur en lo que es conocido hoy con el nombre de el Dixie de Utah (el sur de Utah) donde está situado el pueblo de St. George.

La tierra alrededor del lago, El Oso, fué colonizada por otro grupo de peregrinos del valle de Lago Salado.

Los colonizadores del valle Carson en el oeste de Nevada, fueron peregrinos Mormones del valle del gran Lago Salado. Muchas partes del estado de Idaho fueron colonizadas por peregrinos Mormones quienes vinieron del centro de las colonizaciones, El Gran Lago Salado.

Pueblos y aldeas tanto en el norte como en el sur de Arizona fueron co-

lonizadas por gente Mormona de las colonizaciones del Lago Salado.

San Bernardino en el estado de California, también fué colonizado por Mormones.

Desde el temprano tiempo de los peregrinos, los peregrinos Mormones han empezado la población en el valle de San Luis, Colorado, la región de San Juan, en el estado de Utah, Colorado y Nuevo México, en el valle Estrella y en Wyoming, en la provincia de Alberta en el Canadá y en los estados de Chihuahua y Sonora en México.

En todos estos lugares, los Santos de los Ultimos Días tienen capillas, Escuelas Dominicales y otras organizaciones para predicar el Evangelio del Señor Jesucristo.

A dondequiera que van los Mormones como peregrinos, ellos llevan a la vez su religión. Su religión es de ser leales y fieles a Cristo, el Salvador del mundo. Ellos saben que El es el mejor amigo que pueda tener cualquiera persona. Los peregrinos Mormones fueron a vivir a tierras extrañas. Los peregrinos Mormones de hoy en día irán a tierras extrañas, pero no estarán solos, o sin amigos, en tanto tengan a Jesús como su amigo.

Trad. por Eglantina Moyeda.

Probando Nuestra Lealtad

(Viene de la pág. 445)

los guardamos somos fieles, si no los guardamos debemos interrogar nuestra fidelidad. Debemos preguntarnos otra vez si guardamos ese primero y grande mandamiento de amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón. El Señor ha interpretado el amarle en términos de fidelidad a sus representantes aquí en la tierra. Ningún hombre puede amar a Dios y odiar a sus siervos. Si amamos a Dios debemos de amar a todos aquellos que en este mundo lo representan. Los verdaderos siervos de Dios representan los mismos principios que el mismo Señor representa. Así pues, si amamos esos principios, debemos amar tanto al Señor que los da como a los hombres que los representan.

Trad. por: Fernando Juárez.

Una Carta Acerca del...

(Viene de la pág. 444)

Las personas con quienes anda usted constituyen su círculo de amigos. Estas amistades se desarrollan en asociaciones más serias. Es falso decir que no nos casamos con aquellos a quienes conocemos más bien.

Algunos dicen que "llegará el amor a primera vista" y entonces tendrá su compañero. Esto pasa a veces. Pero regresa a la misma pregunta: ¿En donde encontrará usted este "amor de primera vista"? En solamente un lugar: el círculo en el que anda usted. El círculo, es su grupo de amigos. Y si sus amigos son no-miembros de la Iglesia, es casi seguro que se casará con uno de ellos, porque son aquellos que más conoce usted, y nunca pensará en casarse con un extranjero.

La juventud por lo general toma el veredicto de la estadística. Las estadísticas publicadas por nuestra propia Iglesia, la Iglesia Católica y algunas de las Iglesias Protestantes, sin decir nada del gran número de las cortes de divorcio y otros registros oficiales, dicen que absolutamente no es bueno casarse con una persona de otra fe religiosa. Si quiere usted la felicidad en el matrimonio, dicen las estadísticas, cásele con uno de su propia fe, no importa cual sea esa fe. Así también dice el Señor. Lo dió antiguamente, y sus siervos en este día dan la misma instrucción.

Trad. por Maurice D. Bowman.

El fotógrafo. — ¡Sonríase usted!

El cliente. — Es difícil; yo no me río nunca.

El fotógrafo: (a su hijo). — Periquito; enséñale a este señor el sombrero azul eléctrico que se compró ayer tu madre.

Por el Sendero de la...

(Viene de la pág. 449)

Pero no tenemos que ir muy lejos para encontrar la causa de estos monstruosos conceptos. Aquellos que guían, sabiendo en sus corazones que no poseen el Sacerdocio de Dios y, consiguientemente, que no tienen el derecho de recibir revelaciones de Dios para guiar a sus hijos, han descubierto una manera muy conveniente de salir de ese dilema en la doctrina de que el canon de la revelación está completo y que Dios ya no habla a sus hijos. ¡Cuán tremenda la responsabilidad de aquellos que enseñan esto!

Pero nosotros, los de nuestra Iglesia, sabemos que Dios todavía habla a sus hijos en su felicidad y en su aflicción; que él los guía, dada la ocasión, en sus asuntos personales, en sus tribulaciones diarias. El da a saber su voluntad y prudencia a los justos de distintas maneras: por la visitación de seres celestiales, por su propia voz, por sueños y visiones, (como lo ha prometido), con el susurro de la vocecita suave y apacible (como a Elías en el monte), por la dulce influencia de su Espíritu, por las indicaciones del Espíritu Santo.

Nos prometió todas estas cosas por boca del profeta Santiago, cuando declaró:

"Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere, y le será dada" — esta promesa es para cada uno de los hijos de Dios, cualquier hombre, no unos cuantos escogidos, no únicamente el pueblo de la promesa, no una nación favorecida, sino a todos y cada uno de los que nacen en la tierra. Sigue diciendo Santiago: "Pero pida en fe, no dudando nada; porque el

que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra. No pienso pues el tal hombre que recibirá nada del Señor. El hombre de turbado ánimo es inquieto en todos sus caminos.”²⁶

Desde los días antiguos, desde Adán, a través de todas las dispensaciones, hasta ésta, la Dispensación del cumplimiento de los Tiempos, el Señor ha revelado su disposición y voluntad a sus profetas, y a los que están a la cabeza de las dispensaciones ha venido una manifestación personal, como a Adán en el Jardín, a Enoc,²⁷ a Abrahán,²⁸ a Jacob,⁹ a Moisés,³⁰ a Daniel,³¹ al hermano de Jared.³² También ha hablado y lo han oído sus siervos, como Adán después de la caída, Noé,³³ Abrahán, Moisés, Samuel,³⁴ Elías en el monte,³⁵ Saúl de Tarso,³⁶ Jesús cuando fué bautizado³⁷ Pedro, Santiago y Juan al tiempo de la transfiguración,³⁸ a Jesús en el templo,³⁹ a los nefitas sobre el continente americano,⁴⁰ a los profetas mayores y menores de la antigüedad, el Señor comunicó su voluntad.

Jeremías dijo: “Fué palabra de Jehová a mí diciendo.”⁴¹ Y Enos exclamó: “De nuevo vino la voz del Señor a mi mente.”⁴²

Esta dispensación ha continuado desde el principio como las demás: primero una manifestación de Dios a José, una visita del Padre y del Hijo en persona en la Primera Visión para inaugurar la dispensación, y a ésta siguió en el debido tiempo la visita del ángel Moroni. Entonces una serie continua de revelaciones en las que, hablando por boca de José el Señor declaró como lo había hecho por conducto de David en los salmos, por conducto de Isaías, Jeremías y los demás, hablando de su propia persona: “He aquí, yo soy Dios”;⁴³ “soy Alfa y Omega”;⁴⁴ “soy el gran

Yo Soy”;⁴⁵ “aun Jesucristo tu Redentor”;⁴⁶ “he aquí yo os digo”;⁴⁷ escuchad mis palabras o mi voz”;⁴⁸ “escuchad la voz del Señor”;⁴⁹ o “mi palabra”;⁵⁰ o “escuchadme”;⁵¹ “he aquí, así dice el Señor”;⁵² “he aquí, dice el Señor, benditos sois”;⁵³ “escuchad, vosotros, los élderes o pueblo de mi iglesia”;⁵⁴ “he aquí, escuchad”;⁵⁵ “escuchad, oíd una voz”;⁵⁶ “escuchad y oíd la voz del Señor”;⁵⁷ “escuchad, oh cielos, prestad oídos, oh tierra”;⁵⁸ “de cierto os digo”;⁵⁹ “de cierto, así dice el Señor”;⁶⁰ “de cierto ésta es la palabra del Señor”;⁶¹ “es mi voluntad”;⁶² “a mí, el Señor vuestro Dios, no me desagrada”;⁶³ “yo soy el Señor tu Dios”.⁶⁴

La narración de la gran visión en el templo de Kirtland empieza con el sublime anuncio: “El velo desapareció de nuestras mentes, y los ojos de nuestro entendimiento fueron abiertos.”⁶⁵

Así ha hablado Dios, está hablando y seguirá hablando, en tanto que conservemos abierta la línea de comunicación con él. Dios es un Dios de revelación continua. Siempre está listo para hablarnos en tal manera que entenderemos, si guardamos sus leyes y mandamientos. Ha hablado y está hablando a su Iglesia, por conducto de su siervo escogido y ordenado, su Profeta, Vidente y Revelador, quien mediante la revelación continua que Dios le da, dirigirá la obra del Señor, si tan solamente lo escuchan.

Doy testimonio de todo esto en el nombre de Aquel que murió para que pudiésemos vivir, Jesucristo. Amén.

Trad. por Eduardo Balderas

BIBLIOGRAFIA

1 Escritos de José Smith, v. 21. 2 Schaff, *Creeds of Christendom*, V. 2, p. 80 en adelante; pp. 240, 253, 270-271. 3 Schaff, *Creeds*,

V. 2, pp. 448-455. 4 Schaff, Creeds, V. 2, p. 548. 5 The Thirty-Nine Articles of Religion of the Church of England. 6 Schaff, Creeds, V. 3, pp. 815-816. 7 Schaff, Creed, V. 3, pp. 384-389. 8 Schaff, Creeds, V. 3, pp. 749, 742. 9 Schaff, Creeds, V. 3, p. 808. 10 Véase la Biblia de Douay. 11 Hastings, Encyclopaedia of Religion and Ethics, p. 577. 12 New Standard Bible Dictionary, bajo Old Testament Canon, p. 637. 13 Hastings, Dictionary of the Bible, p. 297. 14 Mateo 11:28-30. 15 Mateo 28:20. 16 Salmo 23:1-4. 17 Amos 3:7. 18 Dan. 2:28. 19 Gál. 2:2. 20 I Cor. 14:6-26; 2 Cor. 12:1 en adelante. 21 Efesios 1:17. 22 Heb. 1:1 en adelante. 23 I Ped. 1:13. 24 Gál 3:8. 25 Juan 5:46. 26 Sant. 1:5-8. 27 Gén. 5:22; Moisés 7:4. 28 Gén. 12:7; 17:1; 18:1. 29 Gén. 28:12 en adelante; 32:30. 30 Ex. 33:11. 31 Dan. 10. 32 Ether 3. 33 Gén 6:13; 9:1. 34 I Sam. 3. 35 I Reyes 19:11 en adelante. 36 Hechos 9:3-8; 22:6-11; 26:12-18. 37 Mat. 3:13-17; Mar. 1:9-11; Luc. 3:15-22. 38 Mat. 17:1-13; Mar. 9:2-13; Luc. 9:28-36. 39 Juan 12:28. 40 3 Nefi 9 en adelante. 41 Jer. 1:4. 42 Enos 10. 43 D.C. 6, 11, 12, 14. 44 D.C. 19,35, 38, 75. 45 D.C. 29, 38. 46 D.C. 34. 47 D.C. 5, 7, 8, 9, 10, 17, 22, 23, 26, 28, 30, 32, 33, 36, 42, 53, 96. 48 D.C. 1, 15, 16, 27, 29. 49 D.C. 25. 50 D.C. 49. 51 D.C. 51, 69, 78. 52 D.C. 44, 52, 55, 60, 64, 66, 71, 99. 53 D.C. 59. 54 D.C. 41, 42, 43, 45, 46, 50, 56, 57, 58, 62, 63, 57. 55 D.C. 70. 56 D.C. 65. 57. D.C. 72. 58 D.C. 76. 59 D.C. 79, 81, 82, 94, 97, 98, 101, 103, 104, 105. 60 D.C. 80, 83, 86, 87, 88, 90, 91, 92, 93, 95, 100, 108, 112, 113, 114, 115, 117, 118, 119, 120, 124, 132. 61 D.C. 84. 62 D.C. 106. 63 D.C. 111. 64 D.C. 132. 65 D.C. 110.

terial, y reino espiritual. Ahora me permiten decirles que el científico físico tiene que, por la misma naturaleza de su campo, dedicarse al estudio de la naturaleza como la halla, compuesto de cosas y fenómenos que en una manera u otra reaccionan sobre sus sentidos. Por eso sus instrumentos, su herramienta y métodos los tiene que adaptar al estudio de cosas físicas o materiales. Ninguno de nosotros tiene duda de eso. Y por perseguir sus investigaciones hasta los límites posibles, se ha, en tiempos recientes, sorprendido a sí mismo con sus resultados—con las realidades que aparentemente vienen del reino material— el reino de materia y substancia. ¿Qué es la luz? ¿Qué es el magnetismo? ¿Qué es la electricidad? ¿Qué es la gravitación? Estas son cosas familiares de la vida diaria, pero no tienen substancia. Existen en y pasan por el espacio —por vacíos— con la velocidad del pensamiento, casi instantaneamente. ¿Cuál es la explicación? Hasta ahora no se ha hallado explicación. Pero una cosa parece salir— la racionalidad de un reino espiritual, un reino al cual no lo penetra el científico físico porque su herramienta y sus métodos no lo permiten hacerlo. Pero muchos científicos están listos para admitir que hay probabilidad de tal reino espiritual. Muchos de nosotros creemos que hay certidumbres pertenecientes a un reino espiritual de las cuales el hombre ha llegado a saber. Estas las estudiaremos en un discurso venidero.

El que Busca la Verdad...

(Viene de la pág. 43)

tos hechos son de importancia, creo yo, para el buscador de la verdad, especialmente si él es joven.

En estos discursos he usado más que una vez las expresiones reino ma-

Literatura del Nuevo...

(Viene de la pág. 457)

ces cita de los Evangelios Orales, los cuales fueron dados a los apóstoles, los que relatan de Cristo y sus palabras. Otras veces emplea el método de

los rabíes judaicos de argumento e interpretación. Esto lo vemos ilustrado en los Corintios y Gálatas. Sin embargo, la fuente más importante para Pablo, de fuerza e información, era su dependencia en la voz guiadora del Espíritu Santo como llegaba a él en la forma de varios dones espirituales.

E. Las Enseñanzas Básicas de Pablo.

La cosa más importante para Pablo era su unión con Cristo, por medio de una experiencia mística y profunda. Esta era una permanente y durable experiencia. El bautismo y la Santa Cena fueron dos sacramentos básicos los cuales eran importantes como pre-requisitos antes de ser un Cristiano. Ambos eran muy importantes para la ayuda del convertido, para que entrara en una unión espiritual con Jesús. La importancia de los dones espirituales eran de gran entidad. Todos podían esperar tomar parte en ellos pero en grados variables. Era una iglesia controlada por el espíritu en vez de una que fuera controlada por un cuerpo —bien organizado— de oficiales. La libertad que viene con una independiente experiencia espiritual, frecuentemente se contrastaba con el cautiverio ligado con el legalismo del Judaísmo.

Los frutos del espíritu eran considerados mayormente de un carácter cuya ética de vida reflejaba lo mejor de las enseñanzas morales del Judaísmo. No tenía uso para el creyente que sentía que la contemplación piadosa, media-meditativa, y mística era el fin de la religión. La salvación se adquiría por un repentino acto de regeneración en el alma por medio del Espíritu Santo. No era un proceso gradual de logro de virtud como la religión Judaica lo profesaba.

Cristo era una deidad casi a la par con Dios, el Padre. El era pre-existente y el creador del mundo. A su muer-

te y resurrección se le dió más importancia que a su vida terrenal como evidencia de su divinidad. La expiación de Cristo fué interpretada como un acto de sacrificio para reconciliar al hombre con Dios. Porque puso tanto énfasis en que la agencia del Espíritu Santo o a Dios puede dar al creyente la experiencia de regeneración de espíritu, Pablo, hizo declaraciones de una naturaleza predestinaria, Agustino, Lutero, Calvino y Zwingli, los grandes profesores de la predestinación, han tomado muchas de sus ideas de Pablo. En cambio en otros lugares Pablo implica, que la salvación es universal. Todos los hombres son iguales ante Dios. Ningún Judío o gentil tiene ninguna ventaja especial ante Dios.

Trad. por Eglantina Moyeda.

Escuela Dominical

(Viene de la pág. 459)

se convierte en palabras. Para hablar distintamente, uno debe tener habilidad para articular sonidos. El consejo de Hamlet a los actores que "hablaran las palabras ágilmente en sus lenguas y no se las comieran", lo podemos aplicar nosotros. El uso correcto de los labios también es esencial para pronunciar ciertas palabras.

El control de la respiración es esencial en la producción de la voz. En verdad, sin la respiración propiamente sostenida y regulada, no puede haber voz. Aquí debemos hacer hincapié, que respirar hondamente, lo cual trae a los músculos más fuertes a la acción, es muy importante. Los que tratan de hablar por usar los músculos superiores del pecho es seguro que tendrán voces débiles. Si queremos observar la respiración como la naturaleza lo desea, veamos a un bebe cuando duerme.

Alguien ha dicho, "la voz se hace desde los dedos de los pies a la cabeza". Esto quiere decir postura propia al cantar o hablar, la cabeza y el pecho erguidos, el cuerpo con buena postura. Nadie ha visto a un pajarito cantar con la cabeza entre sus alas.

Locutores y cantantes, como pueden haber observado, a menudo les falta la respiración cuando tratan de hablar o cantar. En verdad no hay necesidad para esto. Uno solo necesita tomar ventaja de las pausas naturales en lo que se dice, lectura o canción, para respirar, y un abastecimiento de aire estará listo para nuestro uso.

En cuanto a la práctica de adquirir la habilidad de hablar hábil y efectivamente, cada día nos ofrece oportunidades invitantes. Como la caridad, esta práctica debe de empezarse en el hogar. Muchos hábitos desagradables de voz se empiezan ahí. Conversación con los amigos, asociados de negocios, u otros dan excelentes oportunidades de usar su voz, en contar historias, para explicar, y para inspirar. Seguramente todos debemos esforzarnos por usar nuestra habla natural (nada ganamos por cultivarla artificialmente); pero a la vez nuestro hablar natural debe mejorarse lo más posible.

Trad. por Eglantina Moyeda.

Genealogía

(Viene de la pág. 461)

Esto se escribe en los registros sagrados aquí en la tierra; y el ángel escribiente hace un registro de lo mismo en el cielo.

Los libros sagrados guardados en los archivos de la eternidad serán abiertos en el día del gran juicio, y comparados con los registros que se han guardado en la tierra; y luego,

si se halla que se han hecho las cosas por la autoridad y mandamiento del Altísimo, en relación a los muertos, y las mismas cosas se hallan en los registros de ambos la tierra y el cielo, tales libros sagrados se abrirán y se leerán ante la reunión del universo en el día del gran juicio, y serán ratificados por Aquel sentado en el trono y dará justicia y misericordia a toda su creación. Es menester mandarles un mensaje a nuestros padres que están en el mundo espiritual. ¿De qué servirá si nosotros salimos y nos bautizamos por nuestros padres, o por nuestros abuelos, o por cualquiera de nuestros antepasados que han muerto, si no es que se les manda un mensaje en el mundo espiritual? Es necesario que se les mande un mensaje.

(Continuará)

Trad. por Maurice Bowman.

La Mente de José Smith

(Viene de la pág. 461)

riencia, la humildad (en el sentido de reconocer las limitaciones de las opiniones de uno), e interés simpático de otras personas.

En contraste, los intolerantes usualmente son de mentes estrechas, de experiencia y conocimiento limitado, fanático, de una fuerte inclinación a la rectitud-propia.

José Smith tuvo muchas tentaciones a ser intolerante. ¿Porqué debería, un hombre que había hablado con Dios y recibido revelaciones del gran Espíritu de Verdad, ser considerado de las opiniones de los hombres? ¿Porqué debería ser tolerante de hombres quienes le habían arrastrado, muchas veces sin causa legal, ante los tribunales repetidamente, le habían separado de sus queridos sin aviso, constantemente, atormentando las perso-

nas detenidas, y burlándose de sus propias experiencias espirituales tan profundas?

José Smith tenía un sentido de humor. Un elemento esencial en el humor es la habilidad de ver la vida como es realmente y no solamente como nosotros o algún otro desearía que fuese. Un buen sentido de humor prohíbe a una persona de tomarse a sí mismo demasíadamente en serio. Está asociado íntimamente con honestidad, sinceridad, y naturalidad. El sentido de humor del profeta, y su asociación con hombres como Heber C. Kimball, demuestran su habilidad para interpretar la naturaleza y significado de sus propias experiencias.

Trad. por Lorence Martineau
y Merrill Willis

Una Canción y una Oración

(Viene de la pág. 465)

zo; no es por casualidad que este élder participó en 51 bautismos en Kinsville y luego en 4 meses después de su traslado, ayudó en el bautismo del primero que se convirtió en Las Cruces por más de 30 años; y que además de los 5 adultos y 3 niños que fueron bautizados el 7 de agosto de 1949, se tenía por programa bautizar 4 parejas y tres niños en el día 21 de agosto.

No es casualidad que, después de rechazar su mensaje dos veces, derramaron lágrimas mientras les cantaban los élderes un himno de Sión. Y que otra familia destruyó todo el café que tenían en la casa y les pidieron a los misioneros que se llevaran los cigarrillos y los tiraran, después de que los élderes les habían cantado y les habían hablado de las enseñanzas de la palabra de sabiduría. Esta familia no tan solo está lista para el bautismo,

sino ha sido de mucha ayuda en interesarse y convertir a la pareja que se ve en la foto.

Muchos misioneros nunca ven los frutos de sus obras, y no es cosa rara que el élder Packard no ve con ansias el tiempo en que recibirá su relevo, que ya está cerca, de la Misión Hispanoamericana, después de servir al Señor por dos años y medio. Tampoco es raro que él quiera quedarse hasta el próximo servicio bautismal, en que las personas que se bautizarán serán 70 personas las que se han bautizado después de haber tenido contacto con este misionero.

No todos los misioneros tienen la bendición de buenas voces, pero los cantos de Sión están para nuestro uso y las promesas del Señor serán cumplidas. Cualquier par de misioneros pueden seguir esta misma práctica de no irse de una casa sin una canción y una oración, y si es que no les es permitido entrar al hogar, pueden pedir permiso de cantarles en la puerta.

“Porque mi alma se deleita en el canto del corazón; sí, la canción de los justos es una oración para mí, y será contestada con una bendición sobre sus cabezas”. (Doctrinas y Convenios 25:12).

Por Ivie H. Jones.

Sección del Hogar

(Viene de la pág. 466)

fruta fresca en la limonada y luego se sirve con una cuchara.

Jugo de Manzana

El jugo de manzana enlatado es tan barato este otoño, y es de muy buen carácter, como da cuerpo y sabor a los otros jugos, como el de pera, etc.

Solo por comparar los precios de los jugos de fruta y por poner a prueba algunas de estas recetas, puede

uno ver qué tan servicial es el jugo de manzana. He aquí una comparación de jugos de frutas enlatados como estaban en agosto de 1949.

Por Litro

Jugo de manzana 25 moneda americana

Jugo de piña 45 moneda americana.

Jugo de uva 35-41 moneda americana.

Jugo de naranja 50 moneda americana.

Jugo de cereza y otras bayas 48 moneda americana.

Tres combinaciones agradables son:

1 litro de jugo de manzana con $\frac{1}{2}$ litro jugo de cereza

1 litro de jugo de manzana con 1 taza de jugo de frambuesa negra o roja.

1 litro de jugo de manzana con $\frac{1}{2}$ litro de jugo de piña.

Con unas pocas agregaciones de colores vívidos que son baratas, en las comidas de domingo, la comida se podrá preparar con poco trabajo, y estas cositas darán un tono sagrado y exquisito a dicha comida, haciéndola una comida especial en un día muy especial. Al mismo tiempo, agregamos variedad y valor nutritivo a la comida. Un litro servirá de 12 a 14 personas, como aperitivo, por eso es pequeño el costo.

El jugo de manzana común sin endulzar es muy delicioso. Agréguese unas hojas frescas de menta machacadas, unas gotas de colorante para alimentos y enfríese. Esos colores para los alimentos no son caros y se pueden comprar en cualquier tienda de abarrotes de buen tamaño.

Compren algunos litros de jugo de manzana ahora mientras está a buen precio y añádanlos a la provisión para un año.

Trad. por Maurice Bowman.

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 470)

dera. Por medio del Evangelio Restaurado sabemos que Dios edificó el hogar mundanal conforme al Reino Celestial, que la madre fué puesta en la tierra para que fuese un consejero para su marido y para que presidiera sobre su hogar como una reina, respetada por sus hijos y amada por su marido. Luego después de esta vida ella tiene su lugar con su familia en la vida venidera, conforme a las actividades en su vida aquí. ¿Cuál pensamiento pudiera ser más hermoso?

Me gusta el tema para la conferencia de la Sociedad de Socorro este año: "El valor de un Testimonio". Sin un testimonio del Evangelio Restaurado, la vida no puede ser tan llena y rica, porque es ese testimonio lo que nos ayuda a entender el propósito por el cual hemos sido creados; de donde venimos; y a donde podemos esperar ir después de la muerte. Por medio del Evangelio y la Sociedad de Socorro, aprendemos la relación que tenemos para con nuestro prójimo y porqué el Señor dió el segundo mandamiento, "Amarás a tu prójimo como a tí mismo".

La segunda ocasión de importancia en este mes, es el Día de Gracias. Cada día de cada mes de cada año debería ser un día de gracias para las madres en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Pero el día que se ha apartado para la nación, conocido como el Día de Gracias es un tiempo en que podemos las madres mostrar nuestro agradecimiento a nuestro Padre Celestial por la familia que El nos ha dado. Debe ser gozoso, el estar toda la familia junta para celebrar la llegada de nuestros padres Peregrinos a este continente, y si estamos verdaderamente agradecidos a nuestro Padre Celestial, esta-

remos agradecidos el uno por el otro y el Día de Gracias será también una fiesta espiritual, y todos se regocijarán y se unirán a trabajar y el Señor mirará desde los cielos y bendecirá el día por nuestro bien.

Trad. por Maurice Bowman.

El Sacerdocio en la Misión

(Viene de la pág. 469)

posea el Sacerdocio de Melchisedec. El marido y su esposa no pueden ser sellados el uno al otro, ni se pueden sellar los hijos a ellos a menos que el marido y padre haya recibido el Sacerdocio de Melchisedec y esté viviendo en acuerdo con los principios del Evangelio para que él pueda entrar en el Templo.

Trad. por Maurice D. Bowman.

En la audiencia:

El juez: —Diga el testigo lo que sepa.

El testigo: —Pues sé leer, escribir, contar y algo de geometría.

—Hoy oí hablar bien de tí, querida.

—¿De veras?

—Sí; un hombre en el hotel decía que te parecías mucho a mí.

En la cárcel:

Al presidiario que lima los barrotes de la celda:

—¿Engrase la lima, compañero que no deja dormir a nadie!

Un loco estaba pintando un techo de una habitación, cuando oye una voz que le dice:

—Agárrate de la brocha que me llevo la escalera.

Sección Misionera

(Viene de la pág. 472)

somos hijos de Dios, y crecemos, no les parece normal que lleguemos a ser como nuestro Padre, Dios? Yo dudo que pueda ser de otro modo.

Y por esta razón los Santos de esta última dispensación, van al Templo para ser sellados el uno al otro, hijos a los padres, hombre a su mujer. Entonces aquellos que han sido sellados, pueden progresar para siempre y llegar a ser Dioses, mientras aquellos que no cumplen con esta ordenanza del Evangelio recibirán bendiciones menores. Lo más alto que puedan llegar los que no van al Templo, es ser ángeles de Dios. Sí, ellos progresarán todo el tiempo, pero no podrán participar de los reinos y dominios de aquellos quienes han sido fieles a todo lo que ha mandado Dios.

Aquellos quienes han sido fieles en todas las cosas, serán levantados en la resurrección a una gloria más gloriosa de lo que pueda imaginarse el hombre. Llegarán a ser Dioses, siendo hijos de Dios y serán padres eternos, madres eternas, hijos e hijas eternas; siendo eternos en su organización. Luego van de gloria a gloria, de poder a poder, sin cesar de multiplicarse. Y cuando reciban sus coronas y dominios, estarán preparados para formar mundos como el nuestro y de poblarlos en la misma manera en que hemos sido traídos por nuestros Padres Celestiales.

Estos son los privilegios y bendiciones obtenidos por aquellos quienes van al Templo a recibir sus dotes. Estos son dones que no tienen precio, que no tienen valor según el oro y la plata, pero que serán los objetos más importantes en nuestras vidas eternas.

Trad. por Maurice Bowman.

Misioneros Relevados de la Misión Mexicana



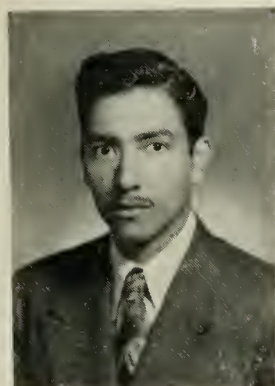
Lyle J. Nielson
Septiembre 20 de 1949



David D. Lingard
Septiembre 21 de 1949



Jack M. Farnsworth
Septiembre 22 de 1949



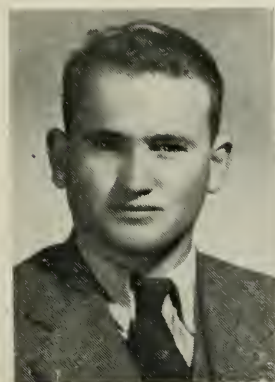
Carlos Trejo R.
Septiembre 22 de 1949



Betty Elzene Lewis
Octubre 6 de 1949



Omer Farnsworth
Octubre 6 de 1949



Glenn W. Skousen
Octubre 6 de 1949



Arlene Bean
Octubre 10 de 1949



Juan D. Barragan
Octubre 21 de 1949

Moviendo al Hombre

El diseño del pasado sugiere que hay varios métodos y medios de hacer mover al hombre, pero solamente una manera puede empujar la gente con un brazo fuerte. Puede sorprenderlos con autoridad. Los puede ahuyentar con el miedo. Los puede confundir con falsedades. Los puede gastar con argumentos sin fin. Pero el único modo de mantener a los hombres en movimiento efectivo y de su propia voluntad, y en una buena dirección, es el enseñarles maneras sanas que podrán seguir por su propia voluntad, sin amenazarlos ni empujarlos con el brazo fuerte. Cuando se le preguntó cómo gobernaba, un líder replicó: "Les enseño principios correctos, y se gobiernan a sí mismos." El empujar a la gente, el esclavizarla, el regimentarla, es un trabajo sin fin, y uno que tiene dificultad para todos y satisfacción para nadie. Pero el tocar sus corazones, el abrir su entendimiento el moverlos desde adentro en vez de forzarlos desde afuera, es una satisfacción gloriosa para todos. Nadie ha podido forzar al mundo a una conformidad completa y permanente con sus métodos de brazo fuerte ni con el peso de su autoridad ni engaño. No hay bastante poder de policía en el mundo para regular todos los hombres en todas las cosas. Y todos los hombres que sienten cualquier grado de responsabilidad para el carácter y conducto de otros hombres harán bien de recordar este principio de procedimiento básico: Enséñelos principios correctos, y déjelos que se gobiernen a sí mismos.

Trad. por Maurice D. Bowman.